

fiesta de los *dantzari-chikis*, que ejecutaron diversas danzas del país, que fueron presenciadas por la Diputación y Comisiones desde los balcones de la Casa Consistorial, entretanto llegaba la hora del banquete en su salón principal, el cual resultó concurridísimo y animado. Durante él reinó gran entusiasmo, conviniendo todos los presentes en el gran impulso adquirido por estas fiestas y en la necesidad de que cada año se superen á sí mismas. No hubo brindis, pero sí estrecha unión entre los numerosos comensales.

\* \* \*

Á las tres de la tarde se verificó la visita oficial al Concurso de Agricultura y Ganadería por la Diputación y el Ayuntamiento.

El acto resultó brillante y solemne. En el recinto del Concurso no se podía dar un paso; tal era el gentío allí reunido.

Por la tarde apretó algo el calor: la villa ofrecía animado aspecto: la Banda municipal recorría las calles y todo el pueblo estaba en ellas deseoso de ver el desfile de ganado por la plaza Mayor, ante el kiosko levantado en ella y en el cual la Diputación, Ayuntamiento, Consistorio y Comisiones tomaron asiento. Á las cinco comenzó el desfile, que resultó lucidísimo, siendo aplaudidos los mejores ejemplares. Hora y media duró él: puede colegirse por este dato el número del ganado desfilado.

Una vez terminada esta fiesta, la Diputación subió á la Casa Consistorial, la plaza fué despejada por los miqueletes y comenzó el tradicional *aurresku*, dando la primera vuelta la Diputación con su presidente, D. Joaquín Carrión, á la cabeza. Verificada ésta, el presidente se retiró, siendo aplaudido por el concurso. Continuaron las vueltas, constituyendo cabezas los diputados Castañeda y Aranguren y haciendo el primero las delicias del público con sus graciosas y ágiles piruetas, que eran aplaudidas frenéticamente. Entre tanto, una comisión compuesta de los Sres. Aguiñaga, Laffitte (D. Vicente), el alcalde de Azcoitia y el secretario de la Diputación, Sr. Zubeldia, se encaminaban á la casa-solar «Leturiondo», de los Sres. de Arbillaga, de donde habían de salir las damas que habían de tomar parte en el *aurresku*. La primera en salir fué la genial duquesa de Luna, esbelta y aristocrática, con verde-claro traje, ante la cual el Sr. Castañeda danzó graciosísimas piruetas. La segunda en salir fué la distinguida y elegante señora de Hurtado de Mendoza, ante la cual realizó discretas y mesura-

das piruetas el diputado Sr. Aranguren. De este punto en adelante las damas fueron saliendo con la comisión antedicha por parejas, que completaron definitivamente el *aurresku* á los acordes del tamboril. He aquí sus nombres, que constituyen lo más granado de la aristocracia azcoitiana y los cuales pasarán á la historia de estas fiestas :

Sra. de Montenegro, con el conde del Sacro Romano Imperio.

Srta. María Vigil de Zabala, con D. Juan Olazábal.

D.<sup>a</sup> Carolina Bascourt, con el Sr. Ameztoy.

Srta. Gil Delgado, hija de los marqueses de Berna, con el señor Orbea.

Srta. Concepción Hurtado de Mendoza, con D. Vicente de Laffitte.

Sra. de D. José Guibert, con el secretario Sr. Zubeldia.

Sra. de Guiber (D. Mauricio), con el Sr. Aguiñaga.

Sra. de Careche, con el alcalde de Azcoitia.

Todos estos señores, diputados provinciales, menos el último, que, como hemos dicho, era el alcalde.

En cuanto á las distinguidas damas que hacían pareja, guapísimas y muy elegantes.

El espectáculo resultó vistoso y fué muy aplaudido.

Á esta fiesta y á las demás celebradas durante el día, concurrieron aristocráticas personas, entre las cuales recordamos :

Duque de la Vega, Uribe, ganadero argentino, con D. Leopoldo Díaz Smitch y familia, Antonio Pérez Tabernerero, duque de Tarifa, duque de la Unión, vizconde de Val de Erro, marqués de Aguilafuente.

En la casa-solar de «Leturiondo», los Sres. de Arbilla, viuda de Unceta y familia, Sres. de Hurtado de Mendoza, Srta. de Miranda, hermana del conde de Cascajares, López Montenegro y señora, duquesa de Luna, Sres. de Manzano, Carolina Bascourt, Muguruza y la Srta. de Ortiz Echagüe, familia de Aranguren y sus bellas hijas.

En casa de D. Ignacio Arteche, la Srta. de Olalde, familia del diputado por Zamora, Sr. Galarza, y sus parientes los Sres. de Barrios.

En casa del Sr. Vial, las familias de Ayerdi, Larrañaga, Guibert y los Sres. de Oyarzábal.

La mayoría de las personas que tomaron parte en el *aurresku* fueron obsequiadas, una vez terminado, con un espléndido *lunch* en el salón principal del Ayuntamiento.

Entretanto, se celebraba en la plaza Mayor la anunciada sesión de

*bersolaris*, que resultó interesantísima, pues en ella tomaron parte los cinco más afamados de la provincia.

Seguidamente comenzaron á encenderse las iluminarias, adquiriendo el pueblo el aspecto más fantástico y pintoresco que puede concebirse. A las ocho y media toda la villa estaba ya iluminada, destacándose entre todas las fachadas de las casas solares. Los dulzaineros y tamborileros amenizaban el espectáculo. Se quemaron fuegos de artificio y aun á las altas horas de la noche, el de por sí sosegado y sencillo pueblo de Azcoitia, rebosaba animación y concurrencia, música y entusiasmo difíciles de olvidar en sus anales.

### TERCER DÍA

IMPRESIONES. — FIESTA ESCOLAR. — TAMBORILEROS Y «AITZKOLARIS». — «BERSOLARIS». — OTROS FESTEJOS

No digamos madrugón, ciertamente, pero bien tempranito se levantó el cronista, creyendo ser el primero en divisar el cielo nublado y las cumbres del Izarraitz encapotadas de niebla. Y por no ser indiscreto, queda y pausadamente fué de puerta en puerta, dando leves golpes con los nudillos sobre ellas, sin obtener respuesta. Era natural: la noche anterior, en el balneario de San Juan nadie se acostó antes de las doce; después de las doce pocas personas y dada la una de la madrugada, las más. Esto, unido al ajetreo del día y á que en este día no había gran ceremonia, como el anterior, ni necesidad de largas horas para empaquetarse bien de etiqueta, hizo que el cronista sospechara que sus ilustres amigos dormían plácidamente y sin cuidados. Tomó la carretera y se fué á Loyola: la fresca temperatura convidaba á un matinal paseo, que fuera tontería desaprovechar. Cuál no sería su sorpresa, cuando al volver de su excursión halló que, frente al balneario, en un verde y mullido prado que existe asombrado por altísimos y espesos árboles, y sobre emantelada y pulcra mesa, desayunaban apetitosamente la mayoría de los miembros del Consistorio, con apetito de gentes que hubieran hecho algo substancial para entonces. El cronista fué recibido con sonrisas burlonas. ¿Que por qué? Pues sencillamente: sus compañeros habían dado el verdadero madrugón y habían ido unos aquí y otros allá; y como existen dos caminos para Azcoitia y dos también para Loyola, desde el punto de partida, he

aquí la causa de que el cronista, embelesado en contemplar la corriente del río ó el balancearse de los árboles, pasara de incógnito en su matinal paseo. ¡Podía haber esperado contestación al dar con los nudillos sobre las puertas!

Era gracioso escuchar los lamentos del Sr. D. Alfredo de Laffitte. Tenía los ojos un tanto somnolientos y la cara otro tanto mohina; y mientras desayunaba, no hacía más que decir que *Chantecler* tal y que *Chantecler* cual: *Chantecler* era para el Sr. de Laffitte una obsesión y una cosa abominable. La concurrencia reía su indignación. El cronista lo tomó con toda la seriedad que le caracteriza, y había por qué, pues ahí es nada llegar de un molesto viaje á no dormir, por lo que ustedes gusten; pasar un día laborioso y activo, sin momento de tregua, y llegar de nuevo la noche para en primer lugar acostarse á las mil y quinientas (hora simbólica), tardar en tomar el sueño y cuando acaba de tomarse, ser despertado por un aventajado *Chantecler* que creyó que el sol sale en tiempo de fiestas á las dos y media de la madrugada. Añádase á esto que á las cinco, hora en que el concierto Rostandesco había dado de sí cuanto había de qué, comience bajo el cuarto del Sr. Laffitte á trepidar una mala venturada máquina, á que entren mosquitos y á que haya no poco de insomnio, y véase si hay motivo para sonreir ante un caballero á quien han hecho la Pascua y acaba de pasar una noche toledana en un rincón de Guipúzcoa.

Pero el *Azelaingo nagusiya*, esto es, el ínclito y nunca bien ponderado humorista Sr. Larreta, reclama nuestra atención.

No podemos olvidar su acto memorable del día anterior. Después del *aurresku*, cuando ya anochecía, comenzó la sesión de *bersolaris* en la plaza mayor. La concurrencia era tan enorme, que parecía por sus vaivenes la marea de una mar de boinas en mareas vivas: tal era el ímpetu de su flujo y reflujo. Como la mar en tiempo de borrasca, también en aquélla había su estruendo, que llenaba la plaza y sus inmediaciones. Era que los *bersolaris* iban á comenzar sus torneos, y los devotos de Pello Errota querían no perder ripio—y vaya si abundan ripios en estos torneos—, y tampoco los querían perder los amigos de Gaztelu, de Premiñ Imaz y de Chirrita. Pero ante este fluir y refluir de aquel mar, que amenazaba derrumbarnos el kiosko en una avanzada, y entre aquel griterío ensordecedor, ¡cuálquiera decía versos! Se necesitaba ser José Zapirain para arremeter tal empresa y ser

Zapirain para que el público, con un balancear de brazos y mover de boca, prorrumpiera en vítores y aplausos incondicionales.

Ante este espectáculo, el Sr. Larreta se llenó de santa indignación y pidiendo previo permiso al Sr. Aguiñaga, presidente de la fiesta, avanzó denodado, afianzó bien los grandes quevedos, de negra armadura, levantó los brazos en alto, la multitud calló de un golpe, miró asombrada y dijo : *Jaunak, išillik espazeate egoten, emendik baguaz. Zuek ezango dezute.* No es menester decir el efecto de tan rotunda y categórica arenga : la multitud aplaudió al humorístico vascófilo, que miraba aún á través de sus gigantescos quevedos, calló luego, cesó la marea y comenzó la sesión.

La primera pareja que rompió el fuego fué la constituida por Gazztelu y Premiñ Imaz; la segunda, la que componía Pello Errota y Chirrita. Hago gracia á ustedes de lo que cada pareja se dijo, porque de lo contrario las páginas de esta Revista fueran pequeñas y corría el lector el riesgo de empezar á reir ante el Sr. Larreta, si se presentara delante. Cuando ambas parejas acabaron sus respectivos torneos, comenzó la segunda serie de la fiesta, que constituía el debatir con un tema forzado, que lo iniciaba el insigne y veterano Zapirain; y cuando esto hubo terminado, los cuatro *bersolaris* lanzaron sus melancólicas entonaciones al tenor de los dos primeros versos que pronunciaba el sentido poeta y *bersolari* donostiarra. El cual dió fin á la fiesta con estos versos, que aplaudió la concurrencia con verdadero frenesí :

*Zer ezaten dan crain,  
adi beze ongi :  
euskaldun jayo giñan,  
ta euskaldun bizi;  
zergatik gurasuak  
zuten erakutzi :  
Bizi geran artian  
bear zayo eutzi.*

Tenía mucha razón el poeta : esa fué la nota dominante en la comida del Consistorio. Durante ella, un *Chantecler* osó plantarse en la fornida y pétrea mesa del prado donde se celebraba el yantar; y allí fué de ver el enojo del Sr. Laffitte contra los simpáticos *Chantecleres* que adelantaron la madrugada última.

Y con las fiestas de este día quedó poco menos que terminado el

período oficial de Fiestas Euskaras, que han resultado magníficas. El ganado presentado este año al Concurso ha superado con mucho al de años anteriores, así como toda suerte de instalaciones. Quedará memoria del *aurresku* del domingo, en el que, como en todas las demás fiestas, la aristocracia azcoitiana ha quedado á la altura del Izaarraitz, lo menos: solamente que no ha habido en esta eminencia moral ninguna suerte de bruma. Hay que hacer mención del amable duque de Luna, que ha demostrado un afán y cariño en esta ocasión, verdaderamente entusiastas. El Ayuntamiento ha estado espléndido y el pueblo ha contribuido grandemente al éxito de las fiestas.

Y.... nada más: el año que viene en Segura, donde quiera Dios no se represente *Chantecler*, pues tendría Rostand un crítico severo; ni quiera Dios tampoco corramos el riesgo de ser chafados por el kiosko, para lo cual contaremos con el concurso irremplazable del hidalgo de Acelain; ni quiera nadie tampoco que celebrándose fiestas y Fiestas Euskaras, concurramos á la misa mayor á los *vascos* acordes de la *Viuda Alegre*; y, en fin, es de desear que el mismo espíritu de entusiasmo reine por parte de todos y haya en Segura—seguramente habrá—, damas tan galantes y bellas como la gentil duquesa de Luna y distinguida Sra. de Hurtado de Mendoza, que con el concurso de otras elegantísimas y aristocráticas damas, contribuyeron á que una de las fiestas más típicas del país pase á la historia con sus nombres entrelazados con la Diputación de Guipúzcoa.

\* \* \*

El tercer día de las Fiestas Euskaras comenzó como los anteriores, con gran animación en las calles y gran entusiasmo. El tamboril y los dulzaineros recorrieron las calles á las siete de la mañana y á las ocho la Banda municipal en su *kale-jira* alegró con sus pasodobles vascos al vecindario de Azcoitia. Como días anteriores, el cielo gris y nublado, y con temperatura fresca y agradableísima, que se mantuvo durante todo el día. El campo del Concurso desierto; la tarde anterior, cada res conducida por su respectivo colono ó propietario, con la cabeza descubierta, desfiló ante el Jurado, en la plaza Mayor, y de allí los ganados fueron partiendo para sus casas, quedando Azcoitia sin sus forasteros animales.

\* \* \*

Á la hora anunciada dió comienzo la fiesta escolar organizada por el Consistorio de Juegos Florales.

Presidió el acto el señor Párroco, D. Joaquín Azpiazu, sentando á su derecha á los Sres. D. Alfredo Laffitte, Ameztoy y Hurtado de Mendoza (D. Luis) y á su izquierda á los Sres. D. Juan de Olaizola, Larreta y D. Miguel Salaverría.

Se verificaron ejercicios de lectura y escritura en vascuence, dirigiendo á los niños D. Toribio Alzaga, eminente vascófilo.

En la lectura se distinguió la encantadora niña Pepita de Larrea, cuya labor arrancó espontánea salva de aplausos del selecto público que llenaba por completo el espacioso y elegante salón en que la fiesta se celebraba.

En niños se declaró desierto el primer premio, adjudicándose segundos premios á Angel Larrañaga, Miguel Azcoitia y Julián Hazabal.

Se adjudicaron otros premios.

En niñas, obtuvo el primero Pepita de Larrea; el segundo Pepita Echaniz y el tercero Rosario Vial.

En niñas menores se otorgaron primeros premios á Ángeles Beristain, angelical criatura de seis años; á Luisa Echaniz y á una preciosa niña del hábil y pundonoroso pelotari José María Urcegay.

Al terminar la fiesta, el señor Párroco pronunció breves pero elocuentes frases en la lengua de Aitor, alentando á los niños á seguir por el camino emprendido, frases que fueron acogidas por el público con una formidable salva de aplausos.

La Banda municipal dió á las diez de la mañana un notable concierto en la plaza Mayor, ejecutando diferentes piezas vascas.

El Orfeón de Azcoitia, alternando con la Banda, cantó «Eguin sentiyya», «Illun-abarra» y «Goizeko-izarra», de Mocoroa; «Fantasía vascongada», de Usandizaga y «Euskal ſalcha», de Esnaola.

La Banda y el Orfeón fueron muy aplaudidos.

\* \* \*

Á las once de la mañana los representantes de la Diputación, señores Olazábal, Ameztoy, Aguiñaga y Castañeda, con el Consistorio de Juegos Florales y los Sres. Aldaluz y Echaniz (padre é hijo), constituyeron parte del tribunal del concurso de tamborileros. La plaza mayor estaba animadísima y de las bandas que tomaron parte ganaron el primer premio, repartido, los tamborileros de Zumaya y Tolosa, otor-

gándose el segundo á los de Zumarraga. Todos fueron muy ovacionados y la fiesta resultó lucidísima.

Terminada ésta comenzó la prueba de hachas entre los veteranos *aitzkolaris* Corta y Aizpuru, que trabajaron con verdadero ahínco, siendo animados por la dividida y apasionada multitud que contemplaba el espectáculo llenando plaza, balcones y pórtigas de caseros.

Después de emocionantes momentos, la prueba fué ganada por Corta, que realmente demostró que Corta..... como cortan pocos.

\* \* \*

En el intermedio de la fiesta del tamboril y de la fiesta de hacha, los *bersolaris* mismos de la tarde anterior tornaron á entablar sus poéticas si que también contundentes contiendas.

El maestro José Zapirain, el insigne *bersolari*, con la voz apagada por sus afanes líricos de la víspera, volvió á hacer las delicias de la concurrencia, que aplaudió á todos ellos.

\* \* \*

Con inusitada animación se celebró por la tarde, en el paseo de la Alameda, la anunciada fiesta euskara, con concursos de *aurreskularis*, *korrekalaris*, *irrintzilaris* y *bersolaris*, que terminó con un alegre *aurresku* bailado por los *dantzari-chikis*.

Desde el final de esta fiesta hasta el anochecer, ejecutó la Banda municipal varios bailables en la misma Alameda.

Por la noche se celebraba en el salón de la Escuela de niños la segunda y última representación vasca.

---

## COMENTARIOS : CASAS SOLARIEGAS : INSTITUCIONES FUNDAMENTALES, POR JOSÉ M. A. DONOSTY

Las Fiestas Euskaras que la Diputación organiza anualmente en cada uno de los pueblos de Guipúzcoa, vienen á consistir en una fiesta parecida á los Juegos Florales que antiguamente se celebraban en Provenza, y que ahora han revivido muchos pueblos de España.

En esta suerte de fiestas, la comparación entre los pueblos del resto de España y los pueblos guipuzcoanos, es una comparación un tanto arbitraria. Ambas son fiestas de cultura, de paz, de arte; en los Juegos Florales se premian poesías y estudios sociales y obras literarias; en las Fiestas Euskaras se premian también poesías y estudios sociales y obras literarias. Pero la diferenciación radical estriba en que, mientras en el resto de España se premian las mejores obras escritas en lengua castellana, aquí, en esta tierra guipuzcoana, las Fiestas Euskaras dan el galardón á las mejores producciones en lengua vasca.

Aquí cabrían una porción de disquisiciones, muy puestas en su lugar y muy oportunas : la pequeñez obligada de estos comentarios lo impide. Estas disquisiciones podrían versar, en primer término, sobre el lenguaje vasco; en segundo lugar, sobre su trascendencia, y en tercer término, sobre la conveniencia de fomentar una de las modalidades más fundamentales de un país : la lengua patria.

El lenguaje vasco, contra muchas opiniones, es un lenguaje perfectamente adaptable á la vida moderna. Es menester revolucionarlo, sin embargo. Para algunos, esto significa una claudicación. Nada tan erróneo como esto; todas las lenguas, aun las más perfectas, admiten nuevas vigorizaciones, que los puritanos euskaros rechazan para la suya. Tal vez sea ésta una de las múltiples causas de su actual decadencia, que sería labor de patriotismo resucitar. La trascendencia del

lenguaje es innegable y apenas debatible. Un pueblo es tanto más original, interesante y da mayor sensación de vigor, cuanto más y mejor conserve las distintivas de su carácter y de su raza. El pueblo vascongado va perdiendo gran parte de su personalidad; las ciudades van aniquilando el espíritu castizo de la raza y la inmigración irrumpiendo alevemente nuestras características. Ello es debido á la falta de patriotismo: un fuerte patriotismo nos habría hecho invulnerables á estas ingerencias que lamentamos hoy. Por perderlo todo, vamos perdiendo nuestras tradiciones y nuestra lengua. Dentro de poco ¿en qué se diferenciará un vasco de quien no lo sea? ¿Qué sello de peculiaridad ostentaremos, si dejamos perder hasta la peculiaridad del idioma?

La conveniencia de fomentar nuestra lengua vasca está al alcance de todos. Mientras no vigoricemos nuestro lenguaje con el diario uso, que hará lo mejoremos y ampliemos de día en día, no tendremos el galardón más preclaro que hasta ahora ha podido enorgullecernos. El idioma, lejos de la patria, es el distintivo de un hombre; si lo dejamos fenecer, lejos de nuestro solar vasco constituiremos en el montón de la humanidad una partícula sin carácter ni personalidad. ¿Y hablamos de poetas cuando el pueblo abandona su lenguaje? El pueblo vasco no tendrá poetas, mientras del seno de la sociedad euskalduna no brote un afán literario mayor: porque la poesía debe ser algo complementario de la vida, que no puede existir, que no existirá en definitiva, si esa sociedad abandona el cultivo de la lengua que su propio uso ha de enriquecerla y avalorarla.

\* \* \*

El joven y distinguido aspirante á la licenciatura de Derecho don Roque Hurtado de Mendoza, es uno de estos aristócratas que á los timbres de nobleza de su apellido, quiere unir sabiduría y arte. Joven aún, pero estudioso y enamorado de las cosas bellas, su conversación denota su entusiasmo por cuanto significa algo sobresaliente en la vida moderna. Ha estudiado en los libros y en la Naturaleza; ha viajado, ha visto los contrastes de la vida y de las cosas; y como el fondo de su carácter es eminentemente aristocrático é inmediatamente práctico, he aquí que sus observaciones no adolecen del terrible defecto de la vulgaridad, ni rayan con ridículos lirismos.

Nosotros errábamos por el pequeño pueblo de Azcoitia, en fiestas

á la sazón, deteniéndonos ante casi todas las casas y metiéndonos en casi todas las portaladas. Ora nos parábamos contemplando la hermosa y sutil ventana ojival de Santa María la Real, y sus dos medallones-escudos tallados sobre la ingrata pero indeleble piedra del Izarraitz, como nos internábamos alevemente portalada adentro de la casa-solar de «Churruca-echea», ganosos de que aquella cancela antigua que dejaba ver amplia y vetusta escalera suavemente iluminada por un ventanal de su vestíbulo superior, girara sobre sus goznes y nos permitiera admirar sospechadas antigüedades.

Aquella que creíamos casa antigua habitada por gente aristocrática, nos deparó una sorpresa. Por la escalera descendía una fina monja que amablemente nos franqueó la entrada; luego, aquella que creíamos vieja y noble mansión de los Sres. de Manzano, era convento de seis francesas religiosas expulsadas seis años ha de Francia. Aprovechamos la amabilidad de aquella monjita y recorrimos cuantos cuartos, salas y corredores tenían que ver. Era, en efecto, vieja y noble mansión aquella, con sus puertas de cuarterones, su ferretería antigua y negra, sus soldados de ancha entablación brillante y su ferrería de balcones y enrejados vetusta y señorial. La fachada principal da á la *Kale Nagusia* y su fachada posterior á una calleja solitaria y simpática; un pequeño puente, á la altura del primer piso, pone en comunicación esta casa con un bonito y verdegueante jardín y huerta, al otro lado de la calleja. Desde el mirador que da á esta huerta, solado de mates ladrillos bermejos, se columbra á la derecha sobre un altozano la casa-solar de Balda, donde nació la madre de San Ignacio.

Nos entraron deseos de escudriñarla también; pero antes quisimos acabar de ver completamente «Churruca-echea», su salón principal, donde aun se conserva alguna sillería vetusta y elegante y un antiguo piano de cola, un tanto desafinado; sus puertas de jambas y montantes severos, sus techos con vigas de armazón labradas y una panoplia en su vestíbulo, hecha con la piel de un jabalí cazado en las calles de Azcoitia un día de nieve, sobre la cual campeaba su cabeza. Despedímonos de la amable monja, encantados de su amabilidad, y ya serían quince los minutos que nos robó la contemplación y comentarios del portalón de la casa. Como casi todos los portalones de Azcoitia, suelo de ajedrez, con losas lisas y cuadrículas de guijarros. Ancha puerta ferrada de fachada, y en el interior, puerta cochera y puerta de caballerizas, anchas y pesadas. Cancela con enrejado de torneada madera

obscura, de donde arranca la escalera y puerta con severa jamba y montante para portería. Aquí se revolvería el caballo indómito que montarían los intrépidos Churrucas; aquí se conserva aún el férreo anillo colgante de la pared, donde se sugetarían los brutos. Ya hoy nada de esto existe, y la mansión de los nobles caballeros ha sido convertida en convento de suaves y finas monjas.

Vimos luego la casa solar de Balda, ocupada por una familia de caseros, llenos de santa veneración por ella. Recorrimos sus amplias estancias de pavimento empetachado, de tabiques deportillados, donde sólo un espíritu ensoñador puede hallar poesía, y un amante del arte antiguo alguna belleza en su fachada. Cuando descendíamos por las escaleras desquiciadas que, salteadas de musgo, existen en la antepuerta, nos entraron vivos deseos de echar el día á cosas viejas, cuyo sabor es imponderable. Y entonces es cuando vino á favorecernos la coyuntura de hallar al joven aristócrata Hurtado de Mendoza, que, en viéndonos tan afanosos, sirviónos de amable *cicerone* por las calles y aledaños de la vetusta villa. Nos llevó ante todo á la casa-solar «Jaunsoro», perteneciente al Mayorazgo Hurtado de Mendoza. ¡Qué bella mansión y qué señorial, frente al campo, bañando sus cimientos en el río! Detuvímonos ante los dos magníficos escudos de su fachada principal, y luego entramos en la capilla pública de su planta baja, llamada de la Trinidad, si mal no recuerdo. Hermosa capilla, en verdad; llenos los lienzos de sus paredes de cuadros antiguos y valiosos, sobre todos el del «Descendimiento», que Menéndez Pidal ha copiado por lo extraordinario de su mérito. Pocas capillas habrá en Guipúzcoa tan ricas como ésta: rica decoración, alhajas valiosas, artesones bien labrados, finos bajorrelieves y maderamen soberbio.

Creo se llama «Floriaga» la casa-solar al otro lado del puente, frente á «Jaunsoro». Desportillada está y cubiertas de hiedra y follaje sus fachadas. Llámese ó no así, ello es lo cierto que existe una curiosa leyenda á esta casa vinculada. Cuando alguna Hurtado de Mendoza enviudaba ó pasaba en estado de soltería de la edad prescrita, cuenta la leyenda que esta casa-solar era el refugio de unas y otras Hurtados. Hoy debe ser aquella mansión vivienda de pobres labradores, á quienes no vendrá mal que las antiguas usanzas de la Casa de los Mendoza hayan desaparecido.

Por la calle Mayor adelante llegamos á la plaza Mayor, con su Casa Consistorial, vetusta y fuerte, con arcos de medio punto, anchas

arcadas, señorial escalera, magnífico y amplio salón principal y elegante escudo en la mitad de su fachada; á su derecha la casa-solar de «Leturiondo», hoy propiedad de los Sres. de Arbillaga, con escudo también en su fachada, casa de la cual salieron en las últimas Fiestas Euskaras las aristocráticas damas que bailaron el *aurresku* con la Diputación, entre ellas la de primera mano, la gentil duquesa de Luna. Vimos también la iglesia de Santa María la Real; admiramos su severa arquitectura, su puerta lateral y su escalera del coro, modelo de arquitectura por lo gracil, esbelta y arriesgada, describiendo elegantísima curva sin apoyo concéntrico alguno. ¡Lástima grande su altar mayor, sus dos altares laterales en las columnas y sus púlpitos, dorados rabiosamente! Desentona tanto aquel fuerte, vivísimo y refulgente oro sobre el fondo ennegrecido de la fábrica de la iglesia y de los altares de oro viejo, que fuera cosa de tornar á pintar nuevamente con mayor suma de arte é inteligencia aquel altar mayor, precioso por sus líneas y arquitectura, y hacer desaparecer los altares de las esbeltas columnas, cuya gracia ocultan.

Era el mediodía y caía el sol sobre la calle cuando saliendo de la fresca iglesia contemplábamos la fuente que existe frente á la severa, vetusta y señorial casa-torre de Idiáquez, actualmente de los duques de Granada, cuyos cincelados guarismos nos dicen datar del remoto año de 1831.

La casa-torre de Idiáquez es de lo mejor que existe en Azcoitia. Es alta y bien proporcionada, con un alto balcón señorial en el centro, ventanas bien repartidas y simétricas, orladas de cenefas, y rematada con elegantísima almena, que se destacaba dentada sobre el cielo azul. El interior del palacio nada guarda de su antigua riqueza artística, de sus cuadros y tapices valiosos: esto no obsta para que el confort y las exigencias modernas predominen en sus habitaciones, elegantes y amplias.

Se acercaba la hora de comer y tomamos la carretera por camino de nuestra fonda de los Baños de San Juan, contemplando á la salida del pueblo, á la izquierda, la casa-solar «Insausti», deportillada y vieja, con sus balcones de antigua ferrería, sus ventanas antiguas, sus paredes de fábrica agrietadas. La actual propiedad del conde de Peñaflorida, nombre sonoro y sinfónico si los hay, es donde se celebró la primera reunión enciclopedista, y aquí fué la cuna de la Sociedad de Amigos del País.

Cuando después de haber saboreado el sabor antiguo de las casas señoriales de Azcoitia, comentábamos sobre ellas, todos estábamos unánimes en lamentar el abandono en que yacen, siendo en realidad monumentos bien dignos de atención y cariño. Sobre esto se podría hablar mucho. Esto se dice casi siempre que no se sabe decir más; pero en este caso no es tópico la frase.

El joven Hurtado de Mendoza nos ofreció su casa—una casa que se columbraba en una leve eminencia, enmarcada de espeso y abundante arbolado—, y nosotros quedamos encantados de su amabilidad, comentándola carretera adelante.

\* \* \*

El apartado pueblo de Oyarzun es uno de los pueblos más fundamentales de Guipúzcoa. Antes de ahora se ha hablado competente-mente de su espíritu levantado é innovador, donde las iniciativas más arriesgadas adquieran vigor, hallando en la práctica elocuente testimo-nio de sus beneficios. En estas recientes Fiestas Euskaras de Azcoitia, Oyarzun ha concurrido á la división de «Exposiciones colectivas», la cual tenía establecido un premio de doscientas pesetas para los Sindi-catos Agrícolas, Cajas Rurales ó Sociedades análogas. Oyarzun ha con-currido con una de sus instituciones más fundamentales : la Caja Rural Católica de Ahorros y Préstamos. Esta institución fué fundada en Julio de 1908; concurrió el año pasado á las Fiestas Euskaras de Hernani, mereciendo, además del premio que le fué otorgado, que de ella hiciera mención en términos encomiásticos y laudatorios la Junta de Gobierno de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, en su Memoria, y en el informe elevado al ministro de Fomento por el Consejo Provincial de Ganadería y Agricultura.

Animada por este éxito y por lo creciente de su desenvolvimiento desde entonces, la Caja Rural de Oyarzun ha concurrido este año nue-vamente, mereciendo además del premio íntegro, medalla de plata y mención honorífica.

La Caja Rural de Oyarzun es una institución verdaderamente fundamental é inmediatamente práctica. Su manejo es la ponderación de la simplicidad y sencillez más notorias, cual corresponde á una ins-titución de este género, hecha para gentes sencillas como la gente del campo : sus beneficios, claros y evidentes. Para pertenecer á esta aso-ciación y recibir, en consecuencia, las ventajas que proporciona, el

que desee asociarse, no tiene más que solicitarlo del Consejo de Administración; y si se le considera digno de ser admitido, ingresa un depósito de diez pesetas sin interés. Desde este momento queda dentro de la Asociación, con todos los derechos establecidos, pudiendo concurrir á las sesiones anuales que se celebren; tiene opción á la petición de préstamos hasta la cantidad de cuatrocientas cincuenta pesetas, que se conceden inmediatamente al 4 1/2 por 100, si es por años; y al 5 por 100, si es por meses, sin otro requisito que el de poseer libreta equivalente á la décima parte del dinero que se desee sacar, previa presentación de un asociado, que, con el presentario, responda solidariamente del préstamo, pudiendo adquirir abonos, piensos y útiles de labranza á precios sumamente módicos.

Gracias al carácter mixto de la asociación de Sindicato Agrícola y Caja Rural, se halla en condiciones ventajosas sobre los Sindicatos que se limitan á la compra de primeras materias, pues además de la labor educativa que hace con la colocación, en gran número esparcidas por todo el vecindario, de libretas de imposición, que contienen gran acopio de sabios consejos que exhortan al ahorro, cuenta con numerario más que suficiente para cubrir los préstamos que necesiten los asociados, para satisfacer sin apremios el importe de los géneros que al vencimiento de facturas existiesen en almacén, haciendo, ante temor de carestía de algún artículo de corriente consumo, acopio prudente del mismo.

Todo esto es poco menos que imposible realizar, cuando para ello precisa recurrir á un Banco ó Centro análogo, por ventajosas que fueren las condiciones del préstamo.

Para juzgar de las indudables ventajas de esta institución, en la que figuran las personas más prestigiosas de Oyarzun, no hay más que observar el desenvolvimiento realizado desde su reciente fundación. Cuenta en la actualidad con 232 socios y lleva hechos veintinueve préstamos por valor de 8.650 pesetas á igual número de asociados, para compra de ganado, piensos, etc., de que de no contar con esta institución, hubieran seguido siendo víctimas de la usura. Tiene en su sección de Ahorros, abiertas 147 cuentas corrientes, de cuyo total de 13.506 pesetas, deben rebajarse 921, retiradas por los imponentes. Durante los siete meses del año actual han ingresado once nuevos socios, de los cuales la mayoría han levantado préstamos de la Caja para compra de ganados. Hasta el presente año los presta-

mos levantados lo han sido siempre para compra de ganados; mas habiendo organizado en regla la adquisición de maíz, y siendo éste uno de los artículos que generalmente se toma al fiado por el labrador, para pagarlos á seis u ocho meses fecha, con sobreprecio considerable que le exige el comerciante intermedio, la Caja Rural facilita ésta mercancía á los asociados, estableciendo una especie de tara reguladora, cuyas ventajas fuera ridículo ponderar.

Esta es, en síntesis, la Caja Rural Católica de Oyarzun, fundada merced á la buena voluntad y patriotismo de unos cuantos hidalgos, y secundada por todo el pueblo, sin distinciones ni restricciones de ningún género. Institución eminentemente fundamental y democrática, que todos los pueblos de Guipúzcoa debieran poseer, dada la sencillez de su organización y la trascendencia de sus beneficios. Mucho bueno se ha hecho en el país en este sentido; pero es menester llegar á más, organizar más, establecer una cohesión hecha de organismos rurales, para obtener ventajas verdaderamente pingües y trascendentales, como se dimanaría de una inteligencia colectiva de instituciones como la Caja Rural de Ahorros y Préstamos de Oyarzun.

---

# AZKOITIA-KO EUSKAL JAI-ALDIAK

EUSKAL-ITZ-JOSTALDIEN EGINTZA

Euskal-itz-jostaldien Batzarrea dator gaur Azkoiti-ra, kontu ematera leku ontan arkitzen diran entzule guztiai, zer nolakoa dan aurretan, izkribatzalle, inusikalari eta pintatzalleen indar-neurtzeetan, batzar epalle bereziak erabaki duten sari emaldia.

Arreta aundiz ikusi ondorean aurkestu diran moldaera guziak, batzarreak erabaki du era ontan :

Izkribatzalleen artian irabazi du saria Lerchundi ta Bartzarrika-tar Juan Manuel, Kalasan-darretako aba jaunak, «Polli eta Pello» izendatutako bi euskaldun bikaiñ ta zintzoen kondaira eder, euskera garbi, jator eta apañian idatzitako lan gain gañekoagatik.

Beste saria irabazi du Abelino Barriola jaunak «¡Aldiz, aldiz!....» izentzat duben jostirudi, ederki asmatua, obetuago antolatua eta farragrizko gertaeraz josia dagonagatik.

Irabazi ditu bi sari Bitoriano Iraola jaunak, bi eresi berdin-gabekoa gatik; bata deitzen da «¡¡Ama!!» eta bestia «Jose Franzisko Aizkibel jakintzuari».

Irabazi dituzte *aldeerak* : Mujika-ko Gregorio, Ramon Inzagaray (apaiza), eta Ramon Gelbenzu jaunak, «Azkoitiar ospetsuak», «Kulubis» eta «¡Gajua!» izentzat dituzten lan egokiagatik.

Aipamen onragarriak irabazi dituzte Bitoriano Iraola, Jose Inazio Garmendia eta Juan Inazio Uranga jaunak, eta Dolores Elizondo andreak; «Elurtea», «Gure pamilin izaera», «Franzisko Aizkibel jauna» eta «Maišuari» izendatuagatik.

Musikalarien artian saritubak izan dira Juan Franco Ribate, Anjel Telleria, Luis Urteaga, Sekundino Esnaola eta Balentin Larrea jaunak; «Euskal-erriko kantak», «Portaletik Olaberriraño», «Urre zarren billa

datoz chistulariak», «Euskal basoko kantariyak» eta «Sorterri» izendatutako euskal moldaera gain-gañekoagatik.

Aipamen onragarriak irabazi dituzte Jose Maria Ahesta eta Aita Donosti-ko Jose Antonio jaunak; «Erromeri aldetik» eta «Barbotegi» izendatuagatik.

Pintatzalleen artian, lan batzubek biar bezela aurkestu ez diralako batzarreak, ondo damu dubela, eziñ saritu izan ditu.

Beste gañerakoen artian eman zayo lenengo saria Luis Armengou jaunari, «Arto zuriketan» izendatutako lana gatik eta bigarrena Anjel Kabanas jaunari «Amona» izentzat dubena gatik.

Antzeztalarien artian saria erdibitu da Urkabe eta Gregorio Gonzalez Galarza jaunen artian; antzezta jator eta egokiak «Oarso» eta «Nere erritarrak» azalkaitzat dituztela aurkestu dituztenagatik.—Azkoitian 1910.<sup>ko</sup> Agorrillaren 3<sup>-an</sup>.—Alfredo Laffitte eta Obineta batzar buruba.—Toribio Alzaga, goarpelaria.

---

# D ISCURSO LEIDO EN LAS FIES- TAS EUSKARAS DE AZCOITIA POR ALFREDO DE LAFFITTE Y OBINETA

El Presidente del Consistorio de Juegos Florales, D. Alfredo de Laffitte, pronunció en la velada literario-musical celebrada con motivo de las Fiestas Euskaras en Azcoitia, un ameno discurso que insertamos íntegro á continuación. Su amenidad y los datos pintorescos que en él se rememoran, nos relevan de hacer elogio alguno.

*Señoras y Señores :*

Azcoitia despierta en estos momentos el interés de todos los vascos congregados que aman á su tierra.

Las miradas de Guipúzcoa se reconcentran en estas tradicionales Fiestas Euskaras, que significan el amor, el cariño y el entusiasmo que atesoramos los vascos por lo que nos es propio y privativo.

Una Diputación celosa de los intereses morales y materiales de sus administrados se congrega para conmemorar tiempos y costumbres de feliz recordación, abre un Concurso de Agricultura y Ganadería y patrocina el vigésimonoveno certamen literario y artístico que el Consistorio de Juegos Florales celebra en esta ilustre villa, ante tan escogida concurrencia.

Los años anteriores en solemnidad análoga me he extendido bastante acerca de la lengua y literatura euskara. El presente no trato de molestar vuestra atención con disquisiciones sobre una materia que, aunque siempre nueva para los hijos de este solar, requiere datos, compulsas y estudios especiales que, al seros metódicamente expuestos, distraerían mayor tiempo que el que conviene á la necesaria variedad de asuntos de esta velada.

Otros vascófilos más competentes é ilustrados van á disertar en este acto sobre puntos capitales de nuestra existencia euskara; por lo tanto, mi humilde peroración se limita y conduce á dirigiros el ruego de que procuremos mantener viva la fe y el ardor para la conservación de nuestras tradiciones, costumbres y lengua, y á exponeros algo que en la antigüedad sucedía precisamente en esta villa de Azcoitia, en género de fiestas.

El corazón del país vascongado nos recibe con los brazos abiertos, abracémonos estrechamente probando con esto al mundo entero la unidad de pensamiento que nos mueve á todos los vascos en medio de las tribulaciones que azotan á la patria.

Doctos directores del espíritu que residen próximos á este lugar, velan por la pureza de nuestros hábitos, sencillos y patriarcales, y por la defensa de la doctrina católica puesta hoy en peligro, y nos sirve de gran satisfacción poder decir que en la lengua de San Ignacio de Loyola no hay apóstatas ni traidores.

Cómo cumple el Consistorio su misión ya lo habéis oído con la lectura del acta. De ella se desprende la importancia de las composiciones premiadas, debidas á prestigiosas firmas del país, que luchan sin descanso por la defensa del euskera contra el aluvión que nos invade de otras lenguas.

El Consistorio, firme en su baluarte, mantiene todos los años, desde hece veintinueve, su credo euskaro con un programa bajo el cual se cobija la falange ilustrada de jóvenes que siembran la semilla del porvenir.

Los certámenes literarios son á manera de gimnasia intelectual, entran á formar parte de las fiestas de los pueblos más adelantados y progresivos y denotan los grados de instrucción de los mismos.

Estas clásicas Fiestas Euskaras, nos unen á todos los vascongados en una aspiración común: el bien de nuestra muy amada tierra. ¡Con qué especial satisfacción tomamos parte en esta velada! Pura alegría embarga nuestro ánimo al recibir una vez más pruebas evidentes de los óptimos frutos que para la literatura vascongada vienen dando estos certámenes anuales, en buen hora instituídos.

He aquí la grande, constante y meritoria obra emprendida por el Consistorio, obra que, continuada con los mismos arrestos, dará un marcado florecimiento consiguiéndose la ansiada propagación del vascuence.

En el transcurso de tantos siglos ha estado el vascuence sin fijarse por medio de la escritura y con ello se han perdido muchas voces.

El gran Aizquíbel, hijo esclarecidísimo de esta villa, que complementó el deficiente vocabulario de Larramendi con un diccionario extensísimo, fué propuesto para regentar una cátedra de vascuence en Bilbao, y su labor magna y su mucha erudición le hacen acreedor á figurar como uno de los hombres más versados de la tierra euskara.

El Consistorio, inspirado en los movimientos de este patriota y deseando llenar una laguna que se nota en las letras vascongadas, ha pensado en la publicación de un manual vocabulario al alcance del vulgo para que encuentre facilidades de expresión y sirva de pauta á los que se dedican al cultivo del euskara, ínterin una Academia creada al efecto no defina en la materia.

Dos manuscritos de vocabularios vascos existen en la Biblioteca Nacional de París, de letra del mismo Silvain Pouvreau, sacerdote de Bourges, natural de San Juan de Luz.

El vocabulario Silvain Pouvreau, es uno de los monumentos más curiosos de la lengua, sea por su antigüedad, sea por su riqueza en palabras sacadas de los dialectos Souletino y Navarro y contiene diez mil palabras.

Halía en Azcoitia hacia el año 1732, un diccionario cuadrilingüe vascuence, francés, castellano y latín, compuesto por el doctor en Medicina facultativo de esta villa, D. Juan de Echavarría, natural de Sara en el Labort.

El jesuíta D'Uhalde tiene otro. Humbold ofrece uno ampliado por el italiano Nicolás Lendudius en la librería Real de Madrid. Mecluse presenta dos vocabularios cortos, el uno vascofrancés y el otro francésvasco.

Tras del de Larramendi, como ya se ha dicho, Aizquíbel confec-  
cionó el suyo por encargo del señor Conde de Peñaflorida, director de la Sociedad Vascongada de Amigos del País, y ahora D. Resurrección Azcue redacta su monumental obra trilingüe en curso de publicación.

Todos los países con fisonomía propia necesitan mantener vivo el sentimiento patrio excitando el espíritu de sus hijos con el recuerdo de sus glorias para avivar en ellos el amor al suelo natal.

Las Provincias Vascongadas, que tienen una brillante historia, que contaron con instituciones modelos de organización social, que supie-  
ron atravesar los siglos sin infisionarse, ni alterar su constitución y

que poseen un idioma sin igual por su elegancia, antigüedad y belleza, no pueden, en modo alguno, dejar en el olvido todo un pasado, ni prescindir de conservar potente el vigoroso sentimiento de nacionalidad que alienta en el corazón de todos sus hijos.

Á impulsos de pasiones egoístas han caído tronchados por el vendaval del centralismo aquellas idolatradas instituciones, reflejo fidelísimo de la vida euskara; al desaparecer sus libertades y sus Juntas características, al hundirse su autonomía privativa, fuente de su desarrollo y de su vitalidad, creyóse perdida para siempre, pero se mantuvo unido y fuerte y gracias á la honradez de sus hombres públicos ha sabido sobreponerse á su aflexión y seguir el impulso poderoso de su desarrollo.

Euskaria tiene una hermosa historia; en su seno se esconden leyendas bellísimas que reflejan las escenas de su vida patriarcal ó los odios de aquellos enconados bandos que azotaron y perturbaron la sociedad vascongada; sus pueblos pueden exhibir páginas gloriosas de su libre existencia; sus montañas están llenas de recuerdos y su primitivo idioma sabe cantar sus amorios y sus grandezas con armonías sublimes.

Esto apoya y justifica la creación de los certámenes literarios, torneos de la inteligencia en que al lucir sus galas la literatura va presentando cuadros de la vida social, recuerdos gratos al alma, ejemplos de heroicidad ó ecos de los sentimientos que el pueblo conserva en el fondo de su alma.

En estos escarceos brilla la galanura del idioma, justificándolo del aluvión de frases y giros extraños que empiezan á corromperlo, y al estimular á los apasionados de nuestra literatura, con los honores del triunfo, consigue dé un paso de adelanto en su perfección, aspirando á devolver al vascuence su pristina y originaria pureza.

Gorosabel nos cuenta que esta villa de Azcoitia, cuyo primitivo nombre era San Martín de Irargui, fué mandada fundar por el Rey D. Alfonso XI, mediante el privilegio expedido en Burgos á 4 de Enero de 1324.

Para el efecto otorgó á sus pobladores los fueros y franquicias de Mondragón, la propiedad de la iglesia para el culto religioso, la excepción de todo pecho, servicio y pedido, las franquicias que tenían de antes, y la merced de que se hiciesen en la misma villa las revenderías, posaderías y venterías de la comarca. Quiso también que por ella

se hiciese el tránsito de los caminantes de Guetaria para Mondragón, ó de esta villa para aquélla, y no por otro lugar alguno, so pena de cien maravedís de la moneda nueva.

El mismo monarca dió á los habitantes de esta villa otro privilegio en Illescas á 9 de Julio de 1331, por el cual les facultó para que hiciesen la nueva población en una heredad que habían comprado cerca del monasterio de Santa María de Balda, en el punto de Miranda de Iraurgui, con cuyo nombre se llamase en adelante.

Sin embargo, se ve que esta villa, desde mediados del siglo XV, sólo es conocida con el de Azcoitia, habiendo desaparecido así el que le puso el monarca fundador.

Las fiestas que estamos celebrando traen á la memoria otras sumamente curiosas que se organizaron aquí para conmemorar la canonización de San Ignacio de Loyola. Dieron principio el 12 de Septiembre de 1622 y al estimar oportuno referirlas ante este ilustrado auditorio, respeto el texto antiguo :

»Comenzaron el sábado cantándose vísperas con gran solemnidad, »hubo buena música de cantores y chirimias,

»La Iglesia Católica adornada, aunque como andaba la obra de »ella, no pudo colgarse toda, pero no faltó nada de lo que bastaba »para parecer bien.

»El altar del santo estaba en medio de la capilla mayor, aderezado »lo mejor que se pudo, y el santo en lo alto de él, que lo remataba. »Otros dos altares había á los lados más abajo, que son el del Rosario »y el del Crucifijo; la noche se regocijó con luminarias, danzas, mísicas y cohetes de todas maneras.

»El domingo siguiente se dijo la misa mayor con autoridad y mucho concurso de gente principal, y bastante música, díjola el Rector del Colegio y predicó el del Colegio de Vergara; hízolo bien sin extremos. Lo más notable y que había que estimar por Azcoitia de cuanto dijo, fué que los hijos son más propiamente de las madres que de los padres; fundó esto con doctrinas de teólogos en Filosofía y Leyes, con que los de Azpeitia quedaron descontentos por haber mostrado aquel Padre, que era menos suyo San Ignacio que de Azcoitia.

»No se hizo la procesión por la mañana, sino á la tarde, por tomarlo con más espacio; salió á las cuatro y fué la calle de Idiáquez abajo, hasta donde ambas calles se juntan, por la segunda dió la

»vuelta y subió á la plaza y rodeándola vino á la iglesia. En el Colegio de la Compañía había en la calle un altar curioso y rico, colgaron lindamente todas las paredes de su casa y de otros vecinos.

»En la plaza hubo una muy parecida salva de mosquetería y algunas piezas de campaña. Esto se hizo de un castillo que estaba en la misma plaza plantado prácticamente por industria del Sr. D. Alonso de Idiáquez. La noche de este día se esperaba con deseo, porque en ella había de salir una mascarada á caballo de diez á doce parejas.

»Sentáronse en lo más alto del revel superior á las puertas de Zornozterraza, y desde allí comenzaron su paseo dos á dos con hachas blancas y libreas diferentes.

»El Sr. D. Pedro Idiáquez y D. Alonso Idiáquez, su primo, hicieron una pareja; salieron vestidos de indios con gran propiedad, esto fué lo mejor de la mascarada, principio de las demás ventajas que hubo en ambas. Corrieron parejas todos en la plaza y llevaron delante una invención que dió que mirar; era una grandísima bestia hecha á manera de caballo para un diablo que iba caballero en él todo lleno de cohete.

»El lunes predicó el Prior de Santo Domingo de Azpeitia, P. Fray Juan de Anoeta, natural de Regil, hizo un gran sermón con curiosas alabanzas del santo y de su fundación; á la tarde se corrieron algunos toros buenos, y después, como se acostumbraba, salieron dos cuadrillas de á caballo, la una de D. Alonso de Idiáquez con libreas, el capillar azul y la marlota dorada guarnecido todo con flores y franjas de plata; la otra de D. Pedro de Zuazola, sus colores eran de amarillo y verde y la guarnición de plata. Hízose una famosa entrada llevando delante diez caballos enjaezados lucidamente con adargas colgadas de los arrones y en pos de ellos las trompetas y atabales que hicieron cuatro parejas á caballo con sus libreas en forma de práctica; luego los caballeros comenzaron á entrar corriendo con sus lanzas y banderillas. Otras carreras se dieron atravesando la plaza y antes de jugar las cañas hicieron su rodeo y desafío amenazándose ambas cuadrillas, y luego se tiraron las cañas corriendo dos en dos y cuatro á cuatro, estando en esto soltaron un toro que los metió en paz, pero dió ocasión á que todos le rodeasen haciendo suertes con las cañas, por remate se hizo un caracol, con mucho compás y gallardía, que pareció muy bien, el cual guiaba D. Alonso de Idiáquez.

»El martes predicó el P. Monasterio Bide, de la Compañía de Jesús.

»Á la tarde se corrieron toros y D. Alonso de Idiaquez (que es fuerza  
 »nombrarle tantas veces porque en cada acción importante ha sido el  
 »alma de ella, pues sin su traza y despejo en las obras ninguna tuviera  
 »vida), salió á rejonear, y muy á lo práctico sacó cuatro lacayos con  
 »lucida librea de plata sobre azul y rodeó la plaza con buen donaire,  
 »cortés y grave; quebró seis rejones en tres toros con lindo brío y  
 »resolución, muy cerca de los cuernos todos y muda cuatro caballos  
 »lucidos y diestros; remata la fiesta de esta tarde con muy lindas ca-  
 »rreras que dió á los balcones y ventanas con un caballo rucio de her-  
 »moso talle y buenas obras; á la noche como todas hubo luminarias,  
 »cohete y danzas.

»El miércoles á la tarde se armó toda la villa para combatir el cas-  
 »tillo de que se hizo mención, estaba en la plaza que cogía un círculo  
 »de ella. Entraron pues en orden más de sesenta moros de tres en tres  
 »con Francisco Lopez de Irarraga, su capitán y en medio detras de la  
 »bandera un morabito agoreno, á caballo con el alcoran en la mano,  
 »leyéndole á una docena de muchachos morillos que llevaba á los lados  
 »con sus hondas, todos muy lucidos y gallardos, y fué extremada  
 »figura el morabito por su gracia y disforme gordura; acercáronse al  
 »castillo donde dejaron al morabito, y los moros quedaron delante de  
 »los soldados cristianos; capitaneaba D. Pedro de Zuazola como alcal-  
 »de de la villa, y entraron á la plaza por la otra parte; habiendo sido  
 »descubiertos por los espías de los moros, trabóse la escaramuza, y  
 »apretaron los moros de manera que despejaron la plaza primera y  
 »segunda vez triunfando; á esto volvieron los cristianos con toda la  
 »tropa con Idiaquez que formó un escuadrón con mucho orden y cen-  
 »tro de picas y obligó á los moros á que se encerrasen en el castillo,  
 »del cual se disparó mucha artillería y mosquetería y arcabucería por  
 »deshacer el escuadrón y juntamente hicieron los moros una salida con  
 »bastiones y mantas, aunque les fué mal en ella por la fuerza de los  
 »cristianos; comenzaron á escaramuzar las mangas y guarnición de  
 »arcabucería del escuadrón y uniéndose las picas se arrimaron escalas  
 »y municiones para derribar las puertas, con que viéndose los moros  
 »perdidos se rindieron.

»Hízose el triunfo de esta victoria con orden, arrastrando las ban-  
 »deras y armas, dando vuelta por la plaza con los prisioneros.

»Á la noche estaba prevenida la gran bestia con una figura horren-  
 »da de Diablo que se llamaba el de Palermo y una corte de sus minis-

»tros que le acompañaban y le traían debajo de un palio que estaba  
»lleno de cohetes, aunque la invención principal del fuego estaba en  
»la bestia; comenzaron á arder á las ocho de la noche por el palio que  
»duró un gran rato, y luego se encendió la máquina del gran diablo  
»de Palermo cuyo acierto fué grande, pues en un instante llenó la  
»plaza de cohetes, haciendo infernal ruido dió un estallido despidiendo  
»muchos voladores, con que vino á tener buen remate.

»El jueves llovió y reservóse la continuación de la fiesta para el  
»día siguiente.

»El viernes fué lo más fino de todo el regocijo porque solo aquel  
»día se hizo lo que pudiera entretener dos ó tres.

»Primeramente se corrieron las lanzas en sortijas; todos los que  
»corrieron salieron muy galanes y lucidos. D. Alonso de Idiaquez  
»determinó dar lanzada este día, y así entró con sus cuatro lacayos con  
»rejones y un lacayuelo armado á lo romano de plata con muchas  
»plumas y sus botones argentados, con la lanza al extremo; entró muy  
»galán con un vestido muy guarnecido, los forros y jubón de tela  
»rica de plata con muchos botones de oro y la gorra aderezada con un  
»mazo de martinetes muy poblado y sus pluimitas.

»Caballos hubo con lucidos jaeces y uno de ellos el de la entrada  
»con un bozal de plata harto bueno; estaba aquel caballero en medio  
»de la plaza y le tenían la lanza al lado; salió un toro alegre y de buen  
»ánimo, pues fué derecho á la lanza, recibióla con ella el caballero de  
»manera que le abrió todo, dándole una disforme lanzada, hallóse á  
»disgusto en el caballo que tenía por ser inquieto, mudó otro y ha-  
»biendo vuelto á su puesto mandó que soltaran otro toro; salió uno  
»muy bravo y grande y acometió con gran presteza y brío al caballo,  
»puso la lanza y pensando atravesarle, topó el hierro en el hueso del  
»encuentro de la espalda. con que le quebró librando el caballo con  
»particular destreza, tomó después un rejón y cara á cara le metió una  
»vara en el cernudillo quebrándole con mucha gracia; libró nueva-  
»mente el caballo como si no le hubiera aventurado.

»Luego repitió la suerte y salió victorioso, causando admiración  
»su coraje y ferocidad. Salió de la plaza quien tanto la lució dejándola  
»llena de alabanzas suyas.

»Entre dos luces soltaron un toro encohetado y se encendieron seis  
»ruedas de cohetes, seis montantes y otras tantas bombas y muchas  
»cajas de echafuegos de todos géneros que remataron la fiesta alegre-

»mente, y hubiera lucido esto mucho más si no hubiese caído un aguacero que los descompuso al mejor momento.

»Aquí tuvieron fin las fiestas y sin desgracia alguna con haber concurrido gran número de gente circunvecina.»

Por esta relación se deduce que la villa de Azcoitia tenía especial gusto y gran acierto en preparar festivales que honraban al país vasco, y hoy, reuniendo en su recinto á la más alta representación de la provincia y á los vascófilos que de buena voluntad se asocian y asisten á este acto, da la nota simpática de exteriorizar su pensamiento genuinamente vasco, con estas populares Fiestas Euskaras.

Fuera de mis propósitos, me he extendido en la narración de lo que acabáis de escuchar y temo haber abusado de vuestra benevolencia; pero me será dispensado en gracia á mi buen deseo de daros á conocer hechos memorables de esta villa, que, cual habéis visto, sabe echar la casa por la ventana para honrar efemérides tan grandiosas como la beatificación de San Ignacio de Loyola.

Aun reina, por fortuna, este esclarecido Santo y patrício en los corazones de Vasconia y de él hemos de esperar la gracia de la salvación de Euskaria de todo contacto de impureza.

Hombre de letras y armas, eruditísimo y valiente, el Consistorio de Juegos Florales rinde gustoso este tributo á la memoria del patrón de Guipúzcoa y se coloca bajo los auspicios de su excelsa causa.

Vayan mis últimas palabras para dirigir un saludo á las autoridades locales y provinciales, á la selecta concurrencia que honra esta velada y con mi parabién á los autores y compositores laureados en este Certamen, termino recomendando á los vascongados que no olviden que en la unión de todos está la fuerza indestructible de la Euskal-erria.

HE DICHO.

## EL CONSISTORIO EN AZCOITIA : RESULTADO DE LOS CERTA- MENES

En el acta euskérica á que se dió lectura en el acto solemne de la distribución de premios, y que figura en otro lugar del presente número, se da cuenta de los premios concedidos por los diferentes Jurados antes de la celebración de las Fiestas Euskaras. Completamos ahora dicha relación con los resultados de los ejercicios celebrados en Azcoitia durante el período de fiestas.

En el Certamen literario, el tema 6.<sup>o</sup>, referente á los lectores de 15 á 30 años de edad, quedó desierto por falta de aspirantes.

En cambio los ejercicios de lectura y escritura en vascuence por niños y niñas, que constitúan el tema 7.<sup>o</sup> del programa, obtuvieron brillantísimo resultado.

El acto tuvo lugar el lunes día 5, á las nueve de la mañana, en uno de los salones de las Escuelas públicas. Ocupó la presidencia el dignísimo párroco de la villa, acompañado de varios señores diputados y de los individuos del Consistorio, y acudió numerosa concurrencia que siguió con verdadero interés el curso de los exámenes.

Como decimos más arriba, el resultado fué brillantísimo. Estos ejercicios, al parecer tan sencillos é inocentes, marcan, sin embargo, el grado de cultura euskara de los pueblos, y en este sentido cabe afirmar que la columna barométrica señaló muy alto el nivel del pueblo de Azcoitia. Merece por ello nuestra más calurosa felicitación.

Para el mejor orden de los ejercicios se dividieron los examinandos en tres grupos : niñas mayores, niñas menores y niños. Todos ellos, revelando un completo conocimiento de la lengua euskara, leyeron y

escribieron con soltura y perfección, descollando entre todos la niña Josefa Larrea, á la que se concedió el primer premio y fué objeto de merecidos elogios por parte del Jurado y de la concurrencia. ¡Quiera Dios que este hermoso galardón obtenido en público torneo la anime á seguir amando y estudiando la hermosa lengua de nuestros padres, tan necesitada hoy de activos y entusiastas cultivadores!

Se concedieron segundos premios á las niñas Josefa Echaniz, del grupo de mayores, y Ángeles Berestain y Luisa Echaniz del de menores, y á los niños Angel Larrañaga y José Azcoitia.

Además de los diplomas con que se recompensó á los premiados, se repartieron devocionarios euskérikos y variedad de juguetes á todos los examinandos.

El señor Párroco dió fin á tan interesante acto con atinadísimas consideraciones, alentando á los jóvenes á perseverar en el estudio de la lengua euskara, y á conservar, juntamente con la lengua, las costumbres y prácticas de piedad propias del pueblo vasco.

Á continuación se trasladó el Consistorio al kiosko levantado por la Diputación en la plaza Mayor, donde, á las once, debía celebrarse concurso de tamborileros, tema 3.<sup>º</sup> del Certamen musical.

La presidencia la ocupó el vicepresidente de la Comisión provincial, Sr. Aguiñaga, acompañado de señores diputados é individuos del Consistorio, y formaron el Jurado los Sres. Aldalur y Echaniz, padre é hijo, de Azcoitia, y el Sr. Salaverría como individuo del Consistorio.

Después de la obra de honor, ejecutada por los tamborileros de Azcoitia, dió comienzo el Concurso, interpretando las bandas inscriptas una obra de libre elección, y, como impuesta, la alborada vasca «Urrezarran billa datozi chistulariak», del ya antes laureado compositor don Luis Urteaga, que nuevamente ha obtenido el premio este año en el tema 2.<sup>º</sup> del Certamen musical.

El Jurado otorgó un primer premio á la banda de tamborileros de Zumaya, que se distinguió por la precisión y unidad de conjunto en su esmerada ejecución.

Otro primer premio se concedió á la banda de Toiosa, cuyos relevantes méritos han sido reconocidos en otras ocasiones. Dicha banda obtuvo antes en Eibar el primer premio, otro en Hernani con felicitación del tribunal, y este año ha sido el tercero en que ha conseguido igual éxito.

Fundándose en ello, y con arreglo á las bases que rigen en estos

Certámenes, el Consistorio la honró con la más alta calificación declarándola «fuera de concurso». La banda de tamborileros de Tolosa es hoy la única en Guipúzcoa que puede ostentar, con legítimo orgullo, esta honrosa distinción. Nuestra felicitación más entusiasta á tan brillante banda y al celoso Ayuntamiento de Tolosa, cuyos trabajos en pro de esta institución genuinamente vasca, hemos tenido ocasión de apreciar y reconocer.

Los jóvenes chistularis que componen la banda de Zumarraga acreditaron los progresos que van realizando en tan difíciles instrumentos. Son jóvenes que prometen mucho, y llegarán á la altura de sus predecesores, que estaban declarados «fuera de concurso». Un segundo premio y 80 pesetas les fueron concedidos por el Jurado.

Por último, se adjudicaron, fuera de concurso, una mención honorífica y 25 pesetas á la banda de Azcoitia.

Como complemento y coronación del Certamen pictórico, se celebró en aquella villa una notable Exposición de pinturas y fotografías.

Figuraron en la misma, además de los trabajos presentados á concurso, otros varios, todos ellos de innegable valor artístico y de gran carácter local.

Los elogios y felicitaciones que escucharon los individuos del Consistorio, por el feliz resultado obtenido en este modesto ensayo, les animarán á estudiar nuevos medios para dar mayor realce é importancia á esta sugestiva manifestación de cultura artística.

Las sesiones de *bersolaris* tuvieron el ruidoso éxito de siempre. Las dirigió el veterano Zapiain, miembro del Consistorio, y contendieron los populares é ingeniosos *koblakaris* Pello-Errota, Chirrita, Gaztelu y Premiñ, quienes no se limitaron á las sesiones anunciadas en el programa, sino que, á todas horas y en todas partes, se les encontraba derrochando gracia é ingenio entre las ruidosas carcajadas de *baserritarras..... y kaletarras*. Fueron la nota alegre de las pasadas fiestas.

Para que el público pueda apreciar el mérito euskérikoy saborear las bellezas de los trabajos premiados en el Certamen literario, comenzamos hoy á publicar la interesante novela «*Polli ta Pello*», del entusiasta escolapio R. P. Juan Manuel de Lerchundi, que ha obtenido el primer premio en el tema 2.<sup>o</sup>.

También publicamos la poesía «*Franzizko Aizkibel jakintsuari*», que, en medio de ruidosas aclamaciones, se leyó en la velada literaria

de Azcoitia; así como la titulada «¡¡Ama!!», ambas originales de don Victoriano Iraola, y que han sido las premiadas en los temas 5.<sup>º</sup> y 3.<sup>º</sup>.

En números sucesivos seguiremos publicando los trabajos señalados con accésit y mención honorífica.

Cerramos estas notas con la espontánea manifestación de nuestro agradecimiento á la Excmo. Diputación de Guipúzcoa, por el decidido y eficaz apoyo que viene prestando para el desarrollo de la cultura vasca en sus tres manifestaciones literaria, musical y pictórica; damos también gracias muy rendidas á las autoridades locales, civiles y eclesiásticas de Azcoitia por el concurso prestado y por las atenciones de que nos han hecho objeto; y terminamos felicitando á los autores laureados..... y felicitándonos á nosotros mismos, pues el brillante resultado que hemos podido observar en las últimas Fiestas Euskaras, es la mayor satisfacción que puede apetecer quien como el Consistorio se ha impuesto el noble apostolado de difusión de la cultura vasca.

# A MA!! , BITORIANO IRAOLA-K IDATZIA

(Azkoitia-ko euskal jai-aldietañan sarituba.)

*¡Ama! ¡zer izen atsegina dan!  
 zer samurra ta leguna,  
 lendabiziko biyotzerano  
 eztiro sartzen zaiguna;  
 jañ da ederra! acsapaya  
 berak eztitzen diguna;  
 audi chikiyen zoragarriya,  
 garbiya ta euskalduna,  
 seaskachotik jaiki baña len  
 denak ikasten deguna.*

*Ezta mendian piztirik sortu;  
 ezta basuan choririk,  
 aur baten gisa duenik maite  
 beraren ama besterik;  
 kabi chokuan naiz ondo gorde  
 beren lumetan bildurik  
 ezta biziko jai! luzaruan;  
 ezta biziko umerik,  
 naiz chio chio gaišuak egiñ  
 ezbaldin badu amarik.*

*Ume pocholo musu gorriya  
 far-irri gozo gozuan,  
 musu bi edo iru emanaz  
 amak artzian besuan  
 ezta atsegina samurragorik*

*sartzen beraren pechuan;  
eztu banandu Jaunak zorion  
aundiyyagorik munduan  
eta eztakik ote dan loraz  
apaindutzen dan zeruan.*

*Eztu kantatzen chanchangorriyak  
naiz igo meta burura,  
amak aurraldi lo lo egiñaz  
kantatzen diyon modura;  
jník eztakit zer Jaungoikozko dan  
kantacho atsegiñ ura,  
alako legun eta aiñ geldi  
igotzen dana zerura,  
aingeruchuen lira soñuak  
entzuten diran lekura.*

*¡Ama! esaten dute aurchuak  
jama diyote larriyak  
eta baleki ayek bezela  
esango luke choriyak;  
esango luke bildoch manchuak;  
anchume jostalariyak;  
euskerak ditu izen jatorrak  
bikañak eta garbiyak,  
baña eztu bat aiñ egokirik  
naiz izan miragarriyak.*

*Ume laztana arkitutzian  
estura aundi aundiyan,  
egingo luke aitak egingo  
ezlukiana agiyan;  
negar malkua saltatu arren  
ama larriyen begiyan,  
laister sartuko litzake sutan  
nola itsaso erdiyan,  
bere izarra, bere kutuna  
andik libratu dediyan.*

*Ama lajata joaten diranak  
 buru ariñen moduan,  
 pasiaz itsas zabala eta  
 gerlatu beste munduan,  
 oroituko da bein da bi aldiz  
 utzi zubenaz orduan;  
 oroituko da, ez bildur izan  
 eztaunkian onduan  
 eta aiñ bakar arkitutzian  
 jamak zer baliyo duan!*

*Baña biltzian damuz betia  
 bide charretan izanaz,  
 ta arkitzian ama on aren  
 asnas gozuak cranaz,  
 amak besuak zabaldu eta  
 seme maitia esanaz,  
 barkatzen diyo, musu cztiyak,  
 musu laztanak emanaz...  
 jume desleyal itzuli zana  
 aztubaz alako amaz!*

*Ume eder bat beltzcz jantziya  
 negar zispirak egiñik,  
 amacho ill da ikusi oida  
 laguntzen aldamenetik;  
 arantz beltz arren eritasuna  
 animaraño sentirik...  
 inola ez ume doakabeak  
 nola ez izan damurik,  
 nola tristiak negar ez egiñ  
 ezbodu beste amarik?*

*¿Ezta ikusten gudari pizkor  
 beldur gabe ta trebia,  
 suautzen kiak nabar beztua  
 koaje biziz betia?  
 burni zatiyak zauritu eta*

*nagi jotzian lur-bia...  
nik ezdakit ark esaten duen  
jezdakit! !Jesus neria!...  
baña iraulka entzuten zayo  
¡ai! ¡nere ama maitia!*

*Goguan daukat aurra nintzala  
amak esaten zirana,  
lendabiziko ikasten zala  
Jesus onaren izena;  
itz gozuayek etziran sartzen  
arantzen gisa barrena,  
baña sentiyaz alako gauz bat;  
sentiayaz poza ta pena,  
bere izena esaten nuben  
Jaungoikoaren urrena.*

*Nik ere galdu nuben betiko  
nere ama ¡baña nola!  
bere albuau an amoriyoz  
kontu egiten nagola;  
erantzi nuben negar malkotan  
buruban neukan chapela  
ta eman niyon laztan gozo bat  
¡tristia ill da bereala!  
¡aiñ zan estuba! pentsatu nuben  
berak sentitu zubela.*

*Zerubak eman ziyon eskero  
bere echia lur-bian,  
eztet izan nai adiskiderik;  
bizi naiz bakardadian;  
egiazki ta fede biziyan  
sartu baña len oyian,  
gau guziyetan amarentzako  
belaun gorriyen gañian,  
errezzatzen det Aita Guria  
Jaungoikoaren aurrian.*

**P**OLLI TA PELLO, BI EUSKALDUN BIKAIN DA ZINTZOEN KONDAIRA, LERCHUNDI TA BAZTARRIKA-TAR JUAN MANUEL, *Kalasanz-darretako aba jaunak idatzia*.

(Azkoitia-ko euskal jai-aldietañan sarituba.)

*Kondaira asi baño lenago itz batzuek irakurleentzat.*

Onezkerro, nai baño urte geyago igaro dira nozki, esatera nuan gertaera aitu nunetik; bañan egiyazkoa da; aspalditik nere erritar guztiyairi kondaira au esateko asmoz betea nebillen, eta egin bearrez beteta arkiñu banaiz eta egizko kondaira nai nun bezela oraindaño adierazi ez badet, enazazute alpertzat artu: bakuitzak alditun garayetan gauzak egiten baiditu eta eskerrak alegin guztiyak bere lanean ipiñi ezkeroz.

Nik beiñepen lan ontan naiko alegiñak ipiñi ditut: ala ere, berez arrigarriya dan kondaira, gaizki dirudin ipui bat atera lezaket, edo eziñ ondo adierazi, edo euzkera txarrez ezarri, bai nere adimen aulak eziñ geyago al, bai ta ere aspaldi gogoan neuzkan esaerak zerbait astu zaizkidalako. Jaunak daki zergatik izango ote dan.

Ala ere, orain zuei, euskaldun irakurleak, esatera nuan kondaira, ontzat, egiyazkoa danez, artu dezazute: bertan esagutuko dituzuten notiñ-etatik, batzuek nerekin egon izan dira ta euskaldun txit-zintzo ta bikañak ziran, eta ayek egiya esaten zidatela badakit; geyenak beren esanez dakizkit; bakuitza zan bezela adieraziko dizutet; ona bazan ongi, gaiztoa izan bazan gaizki: oyen artean zein onak eta zein gaiztoak izan diran geroseago jakingo dezute eta ori jakin ezkero onak bezela zuek ere izateko asmoak biyotz barruan oartzen badituzute, ongi; biyotz onekoak zeratela adieraziko dezute.

Ortan nai nuke zuek zeon adimen, al da naimen guztia jartzea;

orrela, nitzaz aztuta, etzerate ondo edo gaizki ezartzen dedan edo ez-  
etan ibilliko, ez bada, kondairako notiñak nolakoak izan eta nolakoak  
zuek ere izan beartzeraten-eta.

Kondaira ontako notiñ batzuek etzuten euzkeraz itzegiten; oyen  
esaerak gure izkera maitagarriira itzuli ditut bana-banaka ta zintzo-zin-  
tzo : au bakarrik da nik kondaira ontan jarri dedan lana : ondo atera  
zaidala esaten badidazute, poztuko naiz; bañan idaztitxo au irakurrita,  
kiñuka asi ta isiltzea obetzat badeukazute, eskuban daukadan esartxo-  
txa puzkatu eta geyago ez deda'a ezertxo ere euzkeraz ezarriko, bene-  
tan eskeintzen dizutet.

Agur, da ondo bizi, nere irakurle laztanak.

Zuen erritar eta laguntzat eskeintzen dan

LERTXUNDI.

## I

### *Alkartze arrigarriya.*

Iya berrogei urte gutxi gora bera igaroak izango dira, Mendoza  
deritzan Arjentiñako uri pollit batean, gertaera erruki ta izugarrizko  
bat gertatu zanetik.

Negu erdiyan egon arren, alako berua ta gutxitan oartu leiken  
ikaragarrizko gertaera ikusi zuten, an, erri artan bizi ziranak.

Ango zero urdiña bat-batean illundu zan : ubelezko margoz beteak  
zeuden odehyak; ez bañan goi-goyan, ez bada oso bean : zeruba jetxi,  
aizea bildu ta nai ta nai ez gizon da abereak ito bear zituztela zirudin.  
Piztik etxetara, gizonak karriketara erdi txoraturik zijuazen : abereak,  
ikulluetan lotuta zeudenak, irrintzi, ojuz ta marruka asi ziran; dar-  
darka guztik, izerdiz beteak eta iya txorabiaturak geyenak.

¿Zer-tzan? Azpalditik an bizi ziran batzuek bai igartzentzuten, ba-  
ñan ¿zeñek zirudiyon gertaera esateko ausardiya euki lezaken? «Bildu-  
rrez dagona etzazu geyago iztu» ziyon bakuitzak, eta «¿nork daki  
gañera iduritzentzaidanez gertatuko dan gauza?»

Ta guztiyak isillik, alkar begiraka, alde batetik bestera zebiltzan  
arratzetik gaberaño, afaltzeko gogo ta loalerik gabe : gabaldiya equal-  
diyaren eran zetorren, eta gabaz egunez bezin larritasunez beteak egon  
bearko zutelakoan, geyenak etxeratu ziran.

Ontan turmoi antzeko abarrotz batzuek aitu ziran; etzan tximistik

ikusten, ala ere turmoyak bata bestea baño bertago aitzentziran : eta mendik eta lurpeko arkaitzak, alkar joaz puzkatu nayez zebiltzala zidurin..... «¡lur ikara! ¡lur ikara!» alde guztiyetatik ojuka etxetatik atera ziran izututa notiñak; zeiñ erdi jantzita, zeiñ besoetan aurruk zeramazkila : ura ojuka, au isillik eta dardarka ta geyenak zalapartaka, nora juan jakin gabe : etxeak zearka mugitzen ási ziran; beren ormetako arrik kris-kras-ka puzkatzen, argik itzali, etxe batzuek urratu, besteak sutu ta asko notiñen gañera eroriyaz ondatzen ari ziran..... ¡Ura bai zala larritasuna!

«¡Ene Jauna, gutzaz erruki zaite!» ziyoiten batzuek : «¡neregana atozte!» besteak; bañan guztik geldi edo azkar, altzuten bezela, karrikatik karrikara erriko seyetara (1) zijuazen; erortzen-t-ziran etxeak purrukatu etzitzaten urrutti utzi arte.

Ayetan zeudela oraindik geyago bildurtu bear izantziran guztik : lurra, itxasoko ur asarretubak bezela, mugitzen ari ta ari zebillen, etxeak zeazka batzuek ziduriten, egoa sutuba, lañuak gorri beltz zeuden eta azkenerako euri lanbro otz bat erantzita zeudenak bustiyaz erortzen asi zan. Ezin txutik egonez, eskuz esku alkar artuta, eriyotza igarriyaz eta lurruk ireztuko (2) ote zitun bildurrez, Jaunari otoitz egiñik gelditu ziran.

¿Ze garay era ontan igaro zitzayen? Etziran berak oartu; geroseago iru edo lau minuto barru ala egontzirala esan omen ziyen, bañan geyago lur-ikarak iraundu zulakoan, etzuten gisaiso ayek olakorik sinistu.

Lurra geldi jarri zanean, lasaitu ziran pizkabatez : beren guraso edo semeak nun egongo ziran jakin nayez banakatuta alderatu ziran batzuek; besteak, iñor gabe bizi ziranak, bañan ainbesteko ondapenez errukituta zeudenak, eri ta gaiso billa juateko asmoan alkartu ziran eta lan artan gogoz ta biyotzez alegiñak ipiñi zituzten.

Errukitzu oyen artean zebillen gizon galant eta eder bat, ez egoki jantziya, bañan garbi ta txukun zidurina : indartzua zan, azkar ta bizkorra; bere lagunak, au esagutuaz, laster artu zuten burutzat eta onen mendean izugarrizko gauzak egintzitzetan.

Karrasi bat aitzen-t-zutenerako, deadarka zeudengana juan da atea bultzaka bota, suba bazekusten itzali, ormak, ala bear bazan, lurreratu, ta andre gaisoak eta ume errukigarriyak besoetan artuaz, eriyak

(1) *Seya*=*plaza*.

(2) *Ireztu*=*tragaz*.

sendatu, larri zeudenak laztandu, illak lurpetu eta biziyak alderatuaz, gau negügarri ura guztiz igaro zitzayen. ¡Ayen biyotz on da maite-tzuk, ayen kemen da indar altzuak eta ayen buru zebillenaren maite-tasun ausar da gartzuba!

Jan gabe, loalez ta izerdiz beteta arren, beti arin, bizkor ta indartzu zebillen; mentzu ta illun, lanean ari zan artean; pozik, iñortxo eriyotzaren atzaparretatik alderatzentzunean. «¡Aurrera, mutillak!» zieren lagunairi; «Gisaisoak gure aldekoak dira eta ayen alde egiten deguna, zerutik begiraka daukagun Jaungoikoak ikusi ta sarituko digu!»

Karrika zabal batera iritxi ziran gure ongille langilleak eta an begi-yetara agertu zitzayen ikusgayak, beren biyotza illundu bear izantziyen.

Etxe eder ta audi bat su ta gar zegon : beko oyal saltegiya (1) erretzen asi eta oyal eyen ke ta kiratzaz nazka ta itotzentzula; ezin betik gora, ez eta goitik bera juan leikela, barrenen bizi ziran alde zerbait egitea zail samar zegon : goitik, lenbiziko bizitzako leyotik gizon bat-tek ojuka laguntha eskatzen-tzun; eta besterik ezin bazan, lokarri lodi bat botatzeko, an zeukan eri bat jetxi zezan eska zebillen : au entzunaz alderatu zan pizka bat gure gizon galanta ra andik ergai (2) batera, ate audi bat bizkarrean eta ertzeten kakoak zeuzkan lokarri bat eskuan zekarzkila eterri zan da leyopean eta su-garra agiri zan tokiyan atea txutik jarri, kakoa leyora bota eta mutil koskor bat bezin arin igotzen asi zan, kez da suz itotzeko bildurrik gabe. Ezkutatu bezin laster berriz agertu zan, beste gizonak besoetan maindirez bilduta zeukan eri bat besapean artu zun eta goikoari «zu ere lenbailen atoz» esanez jetxi zan, kontuz bañan azkar.

Garaya zan : goiko gizona jetxitzeakoan, leyoan ere su-garrak ager-tu ziran, beko atea ere ordurako erretzen asiya zan : pitin bat itxoin ezkerro irurak il bear izango ziran.

Etzakin gure gizon galantak zein zeramakin da nora zijuán : bestek «nere atzetik atoz» esantziyon eta alase zerraikiyon. Atari eder batean arkitu ziran biyak, eriya besoetan zeramatela : ango argiz, lagunduta zijuán gizonak gure galantaren arpegiya ikusi zun da beraren larritasun da dardarra oartuaz itzegintziyon esanaz :

—«Nere adizkide maitea, eri onek baño bertago eriyotza dauka-zula dirudi.»

(1) Saltegiya=*tienda*.

(2) Ergai=*momento*.

Musu gorritu zan gure galanta, miñen bat barrun bazeukan bezela zerbait makurtu zan, bañan berealasen zuzenduta apal da mentzu besteari erantzuntziyon.

—Bai, zerbait txorabiatuba oartu naiz; bañan juantzait eta orain ez daukat ezer : iyo gaitez eta gaiso au, al bada. sendatu dezagun.

Ta esan da egin; biyak iyo ziran, gaisoa oi bigun da eder batean jarri zuten; etorri ziran emazte ta alabak : neskame bi apaiz ta sendagille billa bialdu zituzten eta alegiñak egiñaz eriyaren alde lan egiten asi ziran.

Andik pizka batera, gaisoak begiyak iriki zitun : doailariyari begiratu ziyon eta eskerrak eman da nori zemazkiyon jakin nayez, estu estu itzegiñez galdetu ziyon :

—¿Zeintzera, nere doailari maitagarriya?

—Etzazu, arren, jakin izan nai, Prasku Jauna : nere aidekoak laguntzera gau ikaragarri ontan Jaungoikoak bialdu nau; al nuna egin det eta kito.

—Zuk esagutzen nazu bada, nere izena dakizun ezkerro.

—Bai, bañan obea izango da zuk nerea ez esagutzea.

—Ez, alajaña : Jaungoikoarengana laster juan bearrean nago, ta Beraren izenean zurea esan dezaidazula eskatzen dizut.

—Ala bada, esango dizut : Polli naiz, «Polli aundi» zurekin nebillenean deitzen zidazuna.

—¡Polli, Polli! (dardarka ziyon eriyak) : bai, gogoratzen-t-zaitut..... gaitz asko egin nizkizun..... baska dezai.....da.....zu.

Eriya ezin asnas arturik zegola Pollik ikusi zunean, arren esku otza beren tartean artuta maitetzu estutuaz erantzuntziyon.

—Jaungoikoak aspaldi barkatu nizula badaki, Berak nere barkerena osatu dezala.

Prasku, zerbait lasaigo, kiñuka Pello suyari deituaz ta arren esku ba bere eskerrez zeukala, ezin itzegin arren doi-doi ta aldizka esantziyon.

—Pello, nere sui maitea : gure diru ta aberastasunetatik geyenak gizon maitagarri onenak dira : emaizkiyozu, Jainkoak ala nai du ta.

Eta au esanez, sotinka asi, ta apaiz, sendagille ta etxekoak zetozela il da gelditu zan.

## II

*Bi euskaldun, dirutako kezketan ere, ondo alkartzen dira.*

Prasku Jaunaren illetak, aberatz batenak bezela, ederrak izantzi-  
ran. Esku piltzallekoa izan arren, etzin bear bazañ ezergabeai diru  
ematera ukatzen : da diruba zabaltzen dunak, ugari badamai geyago,  
adizkide ta lagunak askotzen ditula, gauz jakin da.

Orregatik eta egun ayetan Mendozatarrak egin bear gutxi zeukate-  
lako, Prasku-ren illetetan naiko esagun bildu ziran, izugarri argi piztu,  
againgai erakutzi eta oraindik obetogo dirurina, Prasku zanaren ongai  
asko ta gaiztakeri gutxi zabaldu ta jakin ziran.

Etzitzayon Polliri bere esagunaren illetara juatea ondo iduritu;  
atzeden bearra zeukan da gañera len lagun da esagun euki zitun adiz-  
kideak berriz ikustea etzegokiyon ondo : beartzua bai zidurin bada ta  
lagunetatik batzuek, aberatza izantzan bitartean bakarrik laguntzat nai  
izantzutela adierazi ziyoten.

Etxean geldi zezon nai ta ez : Pellok ori maitetzu eskatu zion da  
arri itxoiñez bere gel, urte asko ziralarik, bizi izantzan gelan bertan,  
aspaldiko gertaerak buruz irakurtzen ari zan.

Goizeko amaika-t-erdik izango ziran Pello etxeratu ta Pollirengan-  
atu zanerako : emaztea ta alabak nola zeuden ikusi ta gero, arrekin  
nai zun bezela itzegiteko asmoaz, arren gelara eldu zan.

—Egun txarra daramazu, Polli; lengo egunetan bezela biyotz samur, begi busti ta kopet illun besterik etxe ontan ez dago ta.

—Gertaera txarrak zerbait nere biyotza larritzen dute, Pello : neke  
ta naigabeak zer diran badakit; bañan iñor emen errukigarri balego,  
zu izango ziñake nozki.

-- Enuke ukatuko, adizkidea, eta ez det au etxe sutuarengatik esa-  
ten, ez ta lur-ikarak galdu erazi dizkidan diruengatik ere : oyek berriz  
egin edo irabazi litezke; bañan nere aitagiarreba, ain ona ta zintzoa  
zana.... jene! ura galdu det eta ez dakit zerekin ordaindu nezaken.

—Egiya diyozu; «junak jun» maiz esaten da; bañan «miñ barrun»  
ere esan genezake : ez dira eskuk odolik gabe moztutzen, da biyo-  
tzeko kutunak miñik gabe ere ez.

—Ta nere emaztea berriz, aitaren eriyotzez gaisotuta, alabak ne-  
garrez : ez da au neretzat, Polli; olako naigabeak ezin eramanik nabill.

—Jaunak lagun dezaizula, Pello; era ontako naigabetan Arren laguntzak, gizonenak baño geyago laztantzen dute; ta ala dala, Jaunarenaga biurtu zaite; Berak zure biyotza sendatuko du, ta zuk gero emazte ta alabenak lazanduko dituzu: zuaz, Pello, ayengana, zure bearra daukate eta ez ditzazu atzedenik gabe utzi.

—Biguñegiya daukat biyotza ayen ojuk entzuteko; ezin ditut negarrez daudela ikusi, eta egin bear aundirik ez badezu, aurrerontz ne-rekin bizi zaitezela eskatu nai dizut, ayek sendatu ta zerbait alaitu arte, ta gañera len esan nizunez, aitagiarrebaren naimena egiñez, zuri beartzaina eman arte.

—Begira, Pello, iru edo lau bider orretzaz ez itzegiteko eskatu dizut eta ez dagokiyo gizon bati beti eskean egotea: maite banazu, utzi nazazu: nitzaz bein edo bein gogoratzen bazera, Jaunari nitzaz ta nere amatzaz otoitz egin dezazu eta kito.

—Nik ere oraindik ama bizirik daukat eta arrengatik eta bear bada zureangatik zeintzeran, zer zor dizudan esan dezaidazun, berriz, nai badezu, belauniko eskatuko dizut.

—Ez, etxaitz nere aurrean belauniko jarri.

Pello belauniko ta Polli alde batetik bestera zebillela, ergai batzuek igaro ziran; bata otoitz egiten Jaungoikoaren aurrean balego bezela, bestea palmetituba, bere biyotzean zeuzkan asmoak ušatu nai bazitun bezela, Polli lenbizi bereganatu zan, da Pello oraindik belauniko zegola ikusirik, arrengana juan, bizkarretan ikutu ta altxa erazik esantziyon :

—Altxa zaite, Jaungoikoarengatik: menderatu nazu: neregatik ezin nezakena, nere eta zure amengatik esango dizut.

Ontan, jateko ordua zan da neskameak, nagusiya astuta zegola ikusirik, arrengana juan da atean joaz deitu ta galdetu ziyon *ξnoiz baskaldu naiko dezu, nagusi jauna?*

Altxa zan Pello: *jaurrera!* neskameari oju egintziyon da etxeko-andre ta alabak nola zeuden galdetu ta gero, zeuden gela artan bertan baskariya jartzeko agindu ziyon, biyak bakarrik otordu ta bazkalondoan egon nai zutela adieraziyaz.

Ta agindu bezela baskariya atera ziyen neskameak; mayean eta neskamearen aurrean egun ayetako gertaerak batak besteari egiztatzten (1) jarduntziran: beren tartean esan bear zutena iñortxok igar-

(1) Egiztatu=*contar, referir.*

tzea etzuten nai ta orregatik eta neskameak gero ezer esan etzezan, ondo zekiskiten berriyaz itzegiñez bazkari garaya igaro zuten.

Bazkaldu ta gero, neskamea ontzik kendu ta maya garbituta alde-  
ratu zanean, atea barrendik itxi zuten da bata bestearen aurrean ese-  
rita, Pellok len egindako galdera berrituaz, onela itzegiten asi zan :

— Jakin dezat nik, Polli, aitagarreba iltzanetik jakin nai nukena; arren azkenetako itz ta naimenak urduri (1) ta sutan naukate; arren itzetan gaidadin (2) bat izan beartzala igarri nun da ori ezagutu arte enaiz atzegiñez arkituko.

— Ala nai dezunez, zein naizen esango dizut : zu bezela euskal-  
erriko mendi alayetan jayua naiz, aitik enun ezagutu, bañan Jaunak  
ama zintzo ta maitetzu bat eman da oraindaño gorde izan dit. ¡Arren  
lan da malkoak neri jaten emateko!

Beartzuba zan da batzuetan bere baratz txikiyan lan egiñez, bestetan  
ondo zeuden altzoko baserritan, bere biyotzeko seme kutunarentzat talo  
pizka bat eskatuaz azi niñun, neronek zerbait egiteko aiña indar artu arte.

Oraindik mutil koskor bat nitzan; da ala ere arren eramankizunak  
eziñ ikusiyaz, morroitzat nimbait jarri nai nitzan, bañan etziran uzten  
berak : «ez, ez det nai nere semeagandik alderatu» ziyon beti : «Jau-  
nak senarra bereganatu ziran, da zu neregan utzi zaitunez, nik zu  
ondo zaintza nai du nozki : nerekin bizi bear dezu, ona izantzaite ta  
Jaungoikoak lagunduko gaitu.»

Ezer, amaren naimena baizik, eziñ egiñez, arekin bizi ta lan egi-  
ten nun; bañan nere irabazi laburra etziran gure bearra askitzeko  
arterañokoak izaten, da beti beartzu ta makal gebiltzan biyok.

Emezortzi urte nitun, lan egiteko eran arkitzen nitzan eta nere  
ama maitea beti larri ta malkoak zerizkiyola eziñ ikusirik, biyotza  
puzkaturik arren bein batean esan niyon :

«Ezin det, ene amatxo, zu beti errukigarri ikustea eraman; ni  
indartzuba naiz, edozer gauz egiteko eran nago; zu ainbeste lanez al-  
perrik galtzen zabiltz, ta ezin naiz zutzat geyago egin gabe bizi : nimbaitera  
juaten utzi zadazu, ta ondo ta atzeden bizitzeko aiña irabas-  
tean, berriz etxera etorriko naiz, zuri berriz esanez : Artu ditzazu,  
amatxo maitea, nere izerdiz zuretzat irabazi ditudan aberastasunak.

«Ene seme laztana, lur guztiko aberastasunak baño geyago maite  
zaitut, ta neregan zu eukiyaz ez aberatz baizik doaitzu naiz : negarrez

(1) Urduri=*violento*.

(2) Gaidadea=*misterio*.

batzuetan ikusten banazu zu oraindik doaitzogoa izateagatik da; zuretzat nai nuke ludi ontako ontasun guztiya : ez baida neretzat, Jaungoikoaz bera, nere biyotzeko kutuna baño gauz laztanagorik.

—«Ori ondo dakit, ama, ta doaitzogoa, uste det, zuretzat al dana beste aldetan irabazi yaz, izango naizela.»

—Ala bada, zuaz : zuazen tokin doaitzuba zerala esaidazu, ta emen bakarrik geldituko naiz : bañan aberatza baño ona nayago zaitut : gizon zintzo ta ongille baten semea ta Jaungoikoarentzat egiña zerala beti gogoan euki dezazu eta doaitzuba izango zera, ene semetxo maitea

Amaren baimenaz alai al izan nun lenena, bear nitun berrik artuaz, auzoko lagun batekin Ameriketara etorri nitzan : enun bidean amaren antza baizik ikusten : arren itzak eta esaera onak beti belarritan neuzkan eta beraren esanez izateko-asmoak egunero berrituaz, etxetik atera ezkeroztik sei illabete barru Buenos-Aires-era iritxi nitzan.

Altzan tokin gau ta egun lan egiñez batzuetan, eta saltegi audi batean bestetan, nere indar ta izardik utziyaz zerbait irabazten nun, eta bear nuna bakarrik neretzat gordeta, beste guztiya nere amari illero bialduaz, ongi samar jarri nun, ondo ta eskertzu bizi zala jakinda pozik.

Bañan nere bizitza zuri egiztatua zekutu zaitut nozki ta.....

—Ez, ez, nere bizitza adierazten didazula dirurit : jarrai zaitcz berriaz, atseginez beteta aitzentzaitut eta.

—Ala bada, nere gertaera txarrak itz laburretan esango dizkizut :

Oyal saltegi batean, askotan lan ematen zidan nagusi txit on batek ta nere lanerako indar ta kemenak igarriyaz bere etxeen morroitzat artu izan niñun : gogoz arren gauzen zay jarri nitzan ta an bi urte barru lan egin nun : etxe artan ezagutu nun zure aitagiarreba : biyok oso lagun egiñ giñan eta bata bestearentzat jayoak giñala zirurin : ura azkarra zan, ni motela; ura azari bat, ni arkume bat; arrek buruz nagusiyarentzan asko irabaztentzun, nik indarrez da ekiñaz asko laguntzen niyon, da biyok, nagusiyaren morroi onenak giñalako, berak asko maite giñun. Ordurako nagusia gaiso samar zebillen, da iltzera zijuala ezagutuaz, semerik etzeukalako, gure eta gaisotegin alde diru geyenak jarrita artu-emanak utzi eta iltzan Jaunaren besoetan ona zalako, nere eta beste morroi guztiyen uztez beintzat.

Ontan Prasku ta ni, bi anai bezela alkartu ta emen Mendozan zerbait irabazi leikelakoan, Buenos Aires utzi ta onera etorri giñan; ura bere alaba Mirenkin, ni bakar bakarrik.

Asko irabazten gendun biyon artean : Praskuk bere izenean neke-

zari guztik zeramazkin, nik lan egiten nun bein etxeko saltegin eta bestean auzoko erriyetara oyal-ikusgayak eramanaz: naiko lan bage-neukan, bañan ordaintzat diru asko irabazten gendun da pozik lanean ari ta ari gebiltzan.

Bein batean, iru morroyekin oyalak erri txiki batzuetan saltzera nijuala, indiyoen maloi batekin arkitu giñan: badakizu nola ayek askotan lapurtzera mendiyetatik jesten diran, da alako batean, etzin da lotan geundela, itxumustuan guregana eterri, gu esnatu baño len es-kuz esku lotu ta beren ibar batera eraman giñuzten: ez dizkizut ango iru urte barru izan nitun neke ta naigabeak esango: azkenean al nun bezela igesi egin da berriz etxe ontara bertara eldu nitzan laztanduaz artuko niñutelako ustez..... bañan, sinista zaidazu, eniñuten ezagutu nai izan.

—¡Etzazu olakorik esan, Polli!

—Bai, bai, Pello: egiyaz ta biyotzeko miñez beterik esaten dizut, eniñuten ezagutu nai izan, ez Praskuk ta ez zure emazteak.

—¡Ze lotzagarriya dan au, Polli! Biyotza erdiratzen dit alako zitalkeri batek, ta nere aitagiarrebak eta beiñere sinistu nai enukena, nere emazteak olako gaiztakeri bat egitea.....! Egiyaz, Polli, orain nere aitagiarrebaren azkeneko itzak zergatik esanak ziran badakizkit eta Jaungoikoaren aurrean esan da, zure galpenak ordainduko ditutela es-keintzen dizut.

—¡A, Polli, nik ordun euki nun lotza! Gezurtitzat artu niñuten; nere adierazgaitzat paperak eskatu zizkidaten: ¿nola nai zuten iru urte indiyoen artean bizi, ayen igesi ibilli ta gero nerekin paperak ekartzea? Jaungoikoak daki iñoz gezurrik esan ez detela, berak ere bazekiten eta ala ere ukatu niñuten!

Nere amaren berrik galdetu nizkiyeten; arrentzat, nere ama gaiso oraindik bizi, ote zan enekinarentzat, diru pizka bat eskatu niyen..... da utza, ni zein nitzan ere etzekitela erantzun-tzidaten.

—Asko da, Polli; zure orduko naigabeak oartzen dizut: barka zayezu nere emazte ta bere aita zanari; gu biyok ondo alkartuko gera ta anaitzat artu nai banazu, atoz nere besoetara, nik laztandu ta ordainduko zaitut.

Ta esan bezela, guri Polli ta Pello bi gizon bikain da galantak, negarrez bañan bi anai maitetzu baziran bezela, atzegin alkartuta luzaro egontziran.

¿Zertan gelditu ote ziran? Geroseago jakingo degu.

(Jarraituko da.)

# JOSE FRANZISKO AIZKIBEL JA-KINTSUARI, BITORIANO IRAOLA-K IDATZIA

(Azkoitia-ko euskal jai-aldietañ sarituba.)

*Liburuen gañean  
lanean gau ta egun  
gure euskera maitea  
galdu ezdezagun.*

IPARRAGUIRRE.

*¿Entzun dezute euskal zaleak  
zer leyal eta indarrez,  
kantatzen zuten antziñakoak  
itsasoan da legorrez?  
¡a! nik goititu albarezake  
gure izkuntza ederrez,  
nola zerua alaitutzen dan  
gau illunean izarrez,  
argiratuko nuke pozikan  
naiz baliyorik izan ez.*

*Baña nik nola kanta nezake  
gitar nekatu gañua,  
arkitzen bada kordel geyenak  
saltatu eta chartua?  
ekaitzak jotzen duen lorea  
bezela dago galdua,  
izandu zana denboren batez  
eusklaldun askok neurtua...  
gaur arkitzen da auts estaliya  
eta basterreratua.*

*Bere libruen osto ederrak  
zabaldu dira mill aldiz,  
kalean eta baserrichoan  
beti otsaera garbiz:  
izkuntz atsegiñ au barrenduaz  
amoriyo ta gozaldiz,  
zabaltzen dala euskal pechuan  
guztizko naitasun aundiz,  
nola lorea zabaldutzen dan  
eguzkiyaren ziargiz.*

*Orrenchengatik aingeruchoak  
entzuten dute zerutik,  
erakutziyaz buru politak  
leyo urdiñen chulotik;  
eguzkiyare odoi guziyak  
urratu eta goi goitik,  
azaltzen zuen bere arpegi  
ederra danen gañetik,  
euskaldun aundi asko jakiñ au  
zein zan ezagutziatik.*

*Jose Franzisko Aizkibel jauna  
zeruratu zan izena,  
euskar lurrean mirarituaz  
izendatutzen dutena;  
¿eta nola ez? Azkoitiyako  
seme jakintsu zuzena,  
lur onengatik bere asnasa  
laister galduko zuena...  
¿nola ez jaso goya jo arte  
semerek argitsuena?*

*¿Zeñek ezditu begiz ezarri  
beraren joi Iztegiya (1)*

*non ikusteu dan erdera eta  
euskeria jator garbiya?  
Euskal-esangi (1) antziñakoak  
guztiz egoki jarriya,  
euskal-dunaren Itzen-jayotza (2)  
lantegi miragarriya,  
jaun onen luma baliyosotik  
argiratua guziya.*

*Urte askuan euskeria lantzen  
bizitu zana Toledon,  
kanta zar zarrak diyen bezela  
etzana beti lo egon;  
¿non izandu da beste seme bat  
esan, esantzizute, non?  
nik beste gizon argitsu bati  
kontatzen aditu niyon,  
etzezkiyela izandu zanik  
beste alako bat iñon.*

*¿Eta non utzi alchatu gabe  
non Testamentu berriya  
dierritarren izkeratikan  
euskerara itzuliya?  
lurlantzen ere aditua zan  
nola dan nekazariya,  
liburu eta beste izkribu  
argiyetan ikasiya,  
izanik onla beartsuaren  
ongille maitagarriya.*

*Baso xutillak santso irrintziz  
saltoka mendian beera,  
eskudatzena ausardi aundiz  
lur santu au ta euskeria;*

(1) Refrán.

(2) Etimología.

*goititurikan zorrotz begiyak  
zeru zabal ederrera...*

— *Zigen* — pechuan gurutzea ta  
— *ziyen* — eskuan bandera  
— *ziyoten* — esan lotsarik gabe  
danak euskaldunak gera.

*Entzuten dira gure lurreko  
kantu ta doñu goñuak;  
ikusten dira talde lizean  
egaan agurka uñuak;  
sasi-larrean iñildu gabe  
chistu ta chistu ñoñuak,  
belar-diyetan bee bee egloñaz  
arkume churi manchuak,  
eta jo ta jo urezko tirak  
zeruan aingeruchuak.*

*Lege zarraren gordetzallea  
Aizkibel izandu zera,  
Jaunak biali zuena goitik  
fortunaz gure turrera;  
izandu dira gizm argiyak  
zu izan ziñan antzera,  
perill (1) aundiyan pauso bat iñoi  
eman gabeak atsera,  
eskudatuaz gauza danen gañ  
lurra ta Ama Euskeria.*

*¡Nai ainbestean eziñ goititu!  
¡eziñ goratu det nai ta!  
kontatutzeko zenbat zaituen  
seme illun onek maita;  
nik deitzen dizut oju garbiyan  
euskaldun guziyen aita,*

(1) Peligro.

*ziñaden lumaz argi biziya;  
gizon prestuare baita,  
orrengatikan jaso nai zaitut  
nire euskalduna naizta.*

*Chori jostallu gaitzik gabeak  
kantatzen dute basuan,  
zure gloriyak zabal ditezen  
beren izkera gozuan;  
usariyuen adiskidea  
seme onaren moduan,  
badira gizon miragarryak  
badira zenbait munduan,  
baña etzera chiki gelditzen  
aundiyanaren onduan.*

*Jo, jo, lotsatu gabetandikan  
euskal soñuak gogotik,  
ate guziyak zabaldu eta  
entzuten dala zerutik;  
artzai mutillak chiruliruka  
erantzuten du menditik,  
ziririkoak ti ta egiñaz  
tellatu danen gañetik,  
Azkoitiyako seme argiya  
onela onratziak.*

*Burutik boina ateratuta  
izkribatzalle argiya,  
ara nik kantaz, fede t'egiaz  
merezi dezun gloriya;  
añ garbi nola apaindutzen dan  
mayatz aldera gariya,  
kantatuko det damu gaberik  
alnezakean guziga,  
izan ziñala lau probintziyan  
euskaldun miragarrya.*